

## El *vakner* del peregrino armenio Mártir (siglo XV): una perspectiva sobre la presencia de la fauna jacobea en la literatura francesa

Ignacio Iñarrea Las Heras<sup>1</sup>

Recibido: 14 de febrero de 2020 / Aceptado: 18 de febrero de 2021

**Resumen.** En el presente trabajo se ha pretendido dar una visión extensa y detallada de la existencia e importancia del mundo animal en el ámbito del culto a Santiago. Para ello se ha utilizado, como punto de partida, el relato escrito por el obispo armenio Mártir acerca del gran viaje por Europa que realizó en el siglo XV. En él se menciona un animal misterioso, el *vakner*. Esta bestia desconocida ha servido como base para realizar un estudio de lo que cabría denominar fauna jacobea, principalmente en la literatura francesa, pero también en otros textos en latín y en lenguas romances. Dicho análisis ha permitido apreciar la complejidad y riqueza del universo de la peregrinación a Compostela a lo largo de la historia, las diversas experiencias que incluye y los distintos puntos de vista desde los cuales ha sido percibido por peregrinos, viajeros no piadosos y escritores.

**Palabras clave:** peregrinación jacobea; literatura francesa; *vakner*; fauna.

[en] The *vakner* of the Armenian pilgrim Martyr (15th century): A perspective on the presence of the Jacobean fauna in French literature.

**Abstract.** The present work tries to give an extensive and detailed vision of the existence and importance of the animal world in the field of the cult to Santiago. For this purpose, the paper departs from the story written by the Armenian Bishop Martyr about the great journey through Europe he made in the fifteenth century which mentions a mysterious animal, the *vakner*. This unknown beast has served as a basis for a study of what could be called Jacobean fauna in French literature mainly, but also in other texts in Latin and Romance languages. This analysis has allowed to appreciate the complexity and richness of the universe of the pilgrimage to Compostela throughout history, the diverse experiences that it includes and the different points of view from which it has been perceived by pilgrims, non-pious travellers and writers.

**Keywords:** Jacobean pilgrimage; French literature; *vakner*; fauna.

**Sumario.** 1. Introducción. 2. Animales ficticios. 3. Animales reales. 4. Animales y peligro espiritual. 5. Conclusión. Bibliografía.

**Cómo citar:** Iñarrea Las Heras, I. (2021). El *vakner* del peregrino armenio Mártir (siglo XV): una perspectiva sobre la presencia de la fauna jacobea en la literatura francesa, en *Revista de Filología Románica* 38, 159-179.

### 1. Introducción

El viaje que Mártir, obispo armenio de Arzendjan, realizó por gran parte de Europa entre 1489 y 1496 podría tener, a nuestro entender, una doble naturaleza. La narración en lengua armenia que hizo de esta larga aventura permite suponerlo, a pesar de su brevedad y su concisión. Por una parte, puede ser considerado como un relato de peregrinación. El obispo visitó varias ciudades en las que había importantes y prestigiosos santuarios, a los cuales acudían viajeros piadosos de todas partes del mundo conocido. Estuvo en Roma, Colonia, Santiago de Compostela y Guadalupe. Por otra parte, el texto de Mártir da cabida a pasajes en los que se mencionan lugares y actividades realizadas por él que no tuvieron nada que ver con la práctica de la peregrinación y del culto de santos y reliquias. Su primera estancia en Roma duró cinco meses y se entrevistó hasta en tres ocasiones con el papa Inocencio VIII. Tiempo después, tras haber hecho una travesía de Guetaria a Cádiz y una peregrinación a Guadalupe, Mártir fue a Sevilla, donde se entrevistó con algún personaje muy destacado en el ámbito político y posiblemente cercano a los Reyes Católicos<sup>2</sup>.

<sup>1</sup> Departamento de Filología Modernas  
Área de Filología Francesa  
Universidad de La Rioja  
[ignacio.inarrea@unirioja.es](mailto:ignacio.inarrea@unirioja.es)

<sup>2</sup> *Vid.* Mártir, obispo de Arzendjan (2009: 42).

Para explicar estas dos vertientes tan diferentes de una misma aventura, se ha propuesto la hipótesis de que Mártir no era simplemente un religioso en peregrinación. Podría ser también un enviado en misión diplomática, al objeto de ponerse en contacto con diversos estados y reinos a los que pedir ayuda para Armenia. Este territorio se encontraba en la época en una situación sumamente inquietante, ante la amenaza constituida por el expansionismo del imperio otomano<sup>3</sup>. Por lo tanto, podría afirmarse, aun con muchas reservas, pues el texto de Mártir no es muy explícito ni detallado, que este obispo realizó un viaje con dos finalidades: una piadosa y otra política. Esto explicaría la enorme duración de este periplo y el paso por lugares tan numerosos como diversos.

Es en este contexto amplio donde debe ser situado y valorado un episodio concreto: el encuentro de Mártir con el animal salvaje al que identifica como *vakner*. Tuvo lugar después de su estancia en Santiago de Compostela:

Recibí la bendición de Santiago, me puse en camino y llegué a la extremidad del mundo, á la playa de la Santa Virgen, á un edificio que fue construido por la propia mano del apóstol San Pablo y que los francos llaman Santa María de Finisterre. Padecí muchos trabajos y fatigas en este viaje, en el cual topé con gran cantidad de bestias salvajes muy peligrosas. Encontramos el *vakner*, animal salvaje grande y muy dañino (Mártir, obispo de Arzendjan 1898: 15-16).

Siguiendo el texto de Mártir, habría que situar este suceso entre Fisterra y otra localidad a la que el viajero da el extraño nombre de *Holani* (*vid. infra*). Hasta ahora, no ha sido posible identificarla. Antoine-Jean Saint-Martin, primer traductor del texto de Mártir al francés, editado en 1827, supone que podría tratarse de Llanes, en Asturias. Según Emilia Gayangos de Riaño, autora de la traducción al castellano de la versión francesa de Saint-Martin, es Illano, también en Asturias<sup>4</sup>. Aurora Lestón Mayo apunta la posibilidad de que sea Xoane da Carreira o Golán. Ambos lugares están situados en la provincia de A Coruña<sup>5</sup>. Por el momento, el lugar donde se produjo el tropiezo del obispo con el *vakner* es una incógnita que sigue sin ser aclarada: “Desafortunadamente, en tanto non teñamos máis evidencias que completen a información con respecto a esta misteriosa localidade, non parece probable que poidamos dar coa súa ubicación coa suficiente fiabilidade” (Lestón Mayo 2010: 80). En cualquier caso, fue una circunstancia imprevista y muy arriesgada, que habría podido afectar de forma decisiva al desarrollo del viaje. La muerte de Mártir por el ataque de una bestia salvaje habría puesto fin de manera abrupta a sus peregrinaciones y a su posible misión diplomática.

La identificación del *vakner*, establecer de qué tipo de animal se trata, es una cuestión que no ha sido ignorada por los estudiosos, pero ninguno la ha resuelto de forma plenamente convincente. En principio, la brevísima mención de esta criatura por parte del obispo armenio no debería dar pie a muchas conjeturas ni hipótesis. Sin embargo, paradójicamente, esa misma parquedad de palabras parece haber alentado la formulación de teorías acerca de ella. Saint-Martin cree que podría ser un oso o un toro salvaje. En su opinión, la propia palabra *vakner* invitaría inclinarse por esta segunda opción:

J’ignore de quel animal on peut parler. [...] Le voyageur veut peut-être indiquer les ours ou les taureaux sauvages que l’on trouve effectivement en assez grand nombre, dans les montagnes de la Galice et des Asturies. Je pense qu’il s’agit en effet de ces derniers animaux. Il existe peut-être dans le dialecte particulier de la Galice, une expression propre à désigner, ces animaux sauvages, telle que *Vaco* ou *Baquer*, ou d’autres à peu près semblables, dérivées du nom de la vache, *Vaca* (Martyr, évêque d’Arzendjan 1827: 50, n. 2).

Gayangos de Riaño rechaza la explicación del estudioso francés. Cree que el *vakner* podría ser un lince, aunque no muestra total seguridad al respecto:

Estimo inadmisibile su opinión [la de Saint-Martin] y supongo que el autor [Mártir] ha querido aludir al *lince* ó lobo cerval, sin que sea fácil encontrar otra fiera en aquellas montañas, cuyas cualidades respondan mejor que las del lince á las exclamaciones del texto. En el Diccionario gallego del Sr. Cuveiro Piñól, *lobezno* equivale á *lince*; algo se asemejan á *vakner* las dos últimas sílabas; pero no hay fundamento bastante para establecer analogía segura entre ambas voces (Mártir, obispo de Arzendjan 1898: 15, n. 1).

Según Fernando Alonso Romero, el *vakner* podría ser considerado como una manifestación del *lobishome*, el licántropo<sup>6</sup>. Esta es criatura mitológica, presente en muchas culturas: “O fenómeno da licantropía explicase como una amplia supervivencia de la mitología relativa al lobo. Incluso en países nos que os lobos desapareceron ou quedan xa moi poucos, persisten as lendas sobre os homes-lobo” (Alonso Romero 1999: 95).

María Aurora Lestón Mayo propone una visión del *vakner* como un ser legendario identificable con un dragón, el *Fafner* de la mitología nórdica<sup>7</sup>. De todas formas, establece su hipótesis con todas la reservas a que obliga la carencia de suficientes datos y conocimientos sobre esta criatura:

<sup>3</sup> Vid. Szászdi León-Borja (2004) y Mártir, obispo de Arzendjan (2009: 36-43).

<sup>4</sup> Vid. Martyr, évêque d’Arzendjan (1827: 51, n. 1), Mártir, obispo de Arzendjan (1898: 16, n. 1) y Mártir, obispo de Arzendjan (2009: 79, n. 47).

<sup>5</sup> Aurora Lestón Mayo se remite aquí a las aportaciones que ha realizado al respecto Fernando Alonso Romero. Vid. Lestón Mayo (2010: 80).

<sup>6</sup> Vid. Alonso Romero (1999: 91-96).

<sup>7</sup> Vid. Lestón Mayo (2010: 71-96).

Coma Martir, só podemos recoller fragmentos dunha lenda que nos é tan afastada que as interferencias nas canles de comunicación con ese mundo non nos permiten abarcala por completo. Coma Martir, coidamos ter albiscado o *vakner*, pero non podemos estar certos por completo. O que si semella estar claro, é que e neste territorio de mestas crenzas, conflúen varios motivos que, aínda que non certifican a veracidade da nosa teoría, si apuntan á súa posibilidade: por unha banda, a comprensión local do que é un dragón, pola outra, a posibilidade histórica do coñecemento local dunha lenda sobre un dragón excepcional, e, finalmente, a tendencia, co pasar do tempo, a adoptar unha lenda estranxeira como local, tal e como aconteceu en Galicia con outros relatos de carácter épico, como é o de Roldán. De todos os xeitos, pouco podemos barallar mentres non aparezan evidencias máis claras, sexa nos achádegos arqueolóxicos ou etnográficos, que saquen por fin definitivamente á luz a esta enigmática criatura (Lestón Mayo 2010: 101-102).

En nuestra opinión, más allá de su identificación concreta, el *vakner* presenta un nivel de riqueza significativa no desdeñable. Se puede diferenciar en él tres características fundamentales, que se sitúan en planos distintos. En primer lugar, dado lo extraño del nombre que le dio el obispo, junto con la total carencia de descripciones acerca de su aspecto físico (salvo su gran tamaño), se nos muestra como un animal enigmático. Resulta imposible identificarlo con exactitud. Además, el mismo hecho de que Mártir saliera sano y salvo de su encuentro con él, y dada la falta de datos concretos sobre lo que sucedió durante el mismo, entra dentro de lo insólito y asombroso, si no de lo inexplicable. En segundo lugar, era un animal real. Su visión fue una experiencia auténtica. El texto del obispo es un relato de viajes, no una obra de ficción. Por último, debía de ser una criatura muy peligrosa. En el relato de Mártir se puede apreciar que inspiraba gran temor a los lugareños en las palabras de aquellas personas a las que debió contar su experiencia:

“¿Cómo, me decían, habéis podido salvaros, cuando compañías de veinte personas no pueden pasar?” Fui en seguida al país de Holani, cuyos habitantes se alimentan también de pescado y cuya lengua yo no comprendía. Me trataron con la mayor consideración, llevándome de casa en casa y admirándose de que hubiese escapado del *vakner* (Mártir, obispo de Arzendjan 1898: 16).

Su presencia suponía daño grave e incluso muerte para quien se topase con ella. Por ello, el *vakner* era funesto y se puede asociar de alguna manera con la idea del mal.

Estos tres rasgos confieren a esta bestia una cierta complejidad, que nos sirve como punto de partida válido para ofrecer una visión amplia de la presencia del mundo animal en el ámbito del culto del apóstol Santiago, tal y como se refleja sobre todo en la literatura francesa desde la Edad Media hasta el siglo XX. La mayor parte de los textos objeto de estudio han sido recopilados siguiendo el criterio de su relación directa con el universo jacobeo: relatos de peregrinación, narraciones milagrosas de inspiración jacobea y mariana, canciones de peregrinos franceses, alguna obra dramática. Otras creaciones han sido tenidas en cuenta por la presencia en ellas de algún episodio (más o menos significativo y digno de atención) acontecido en el ámbito jacobeo, aunque no se trata de producciones dedicadas principalmente al mismo: narrativa medieval, relatos de viajes no piadosos. Se han incluido también las enriquecedoras aportaciones recogidas en el *Liber Sancti Jacobi* (1135-1139) y en algunas producciones escritas en otras lenguas romances, que contribuyen a completar el presente estudio.

Dicha perspectiva sobre la fauna jacobea presentaría igualmente tres grandes aspectos, correlativos con las características propuestas para el *vakner*.

## 2. Animales ficticios

El carácter misterioso del *vakner* le da un cierto aire de irrealidad, lo hace un tanto intangible y huidizo, casi imaginario. Incluso le confiere una cierta dimensión fabulosa. Esto nos lleva a ponerlo en relación, al menos hasta cierto punto, con una serie de animales situados en el terreno ficticio de lo milagroso e igualmente vinculados con la devoción jacobea. Tendrían también una naturaleza legendaria.

La posibilidad de que, según Saint-Martin, el *vakner* pudiera ser un toro salvaje, nos recuerda la leyenda de la translación del apóstol Santiago a tierras gallegas. Aparece recogida en el libro III del *Liber Sancti Jacobi*. En ella se cuenta que los discípulos de Santiago, una vez llegados a Galicia con el cadáver de su maestro, quisieron darle sepultura. Con este propósito, fueron a solicitar ayuda a Lupa, la malvada reina del lugar, pagana y adoradora del demonio. Esta los mandó a un monte donde había unos toros salvajes. Como deseaba que estas bestias los matasen, les hizo creer que eran bueyes inofensivos. Sin embargo, la protección divina que los acompañaba impidió el cumplimiento de semejante intención, pues hizo que los toros se volvieran mansos:

Inde quoque boues dolose sibi pollicitos perlustrando habeuntes, procul contemplantur indomitos ac mugientes, cornibus summa fronte aggerem uentilantes, pedumque unguulis fortiter terram terentes. Quos sese per montis deuexa imitando et mortis crudelitatem cursu infestissimo minitando, tanta extemplo lenitatis irrepsit mansuetudo, ut qui prius precipites atroci ferocitate ad inferendam cladem properabant currendo, submissi colla sanctorum manibus cornua deponunt ultro (Anónimo 1944, I: 293-294).

De esta manera, los discípulos de Santiago se sirvieron de los toros para mover un carro en el que transportaron los restos del apóstol. Además, este gran prodigio supuso igualmente la conversión de la reina Lupa a la fe cristiana:

Sancti uero corporis delatores, mulcendo animalia, ex immitibus mitia facta absque mora [...] superimponunt iuga, ac recta incedendo semita, iugatis bubus intrant mulieris palacia. Illa quidem supefacta mira agnoscens miracula his tribus euidentiibus signis excita eorum obtemperans petitioni, ex proterua obediens facta, illis domuncula tradita et trino fidei nomine regenerata, sua cum familia Christi nominis efficitur credula (Anónimo 1944, I: 294).

Estas criaturas inicialmente amenazantes, portadoras de muerte, podrían ser una expresión cristianizada de la significación simbólica del toro estudiada por Gilbert Durand: la angustia humana ante cualquier forma de cambio. La muerte estaría vinculada con dicho sufrimiento: “Cette angoisse est surdéterminée par tous les périls incidents: la mort, la guerre, l’inondation, la fuite des astres et des jours, le grondement du tonnerre et de l’ouragan...” (Durand 1969: 88)<sup>8</sup>.

No se puede pasar por alto en esta leyenda la presencia de otro animal prodigioso. Cuando los discípulos iban en busca de lo que creían bueyes, tuvieron un encuentro inesperado y aterrador con un dragón dispuesto a acabar con ellos. Su fe y el recurso a la cruz de Cristo les salvó de tan difícil trance:

Dum enim montis confinia gressibus calcant, ex inproiso ingens draco cuius frequenti incursu uillarum habitacula circum circa uicina eadem tempestate agebantur deserta, proprio digrediens ab antro in sanctos deiflammiuouos ignes emouendo, quasi impetum facturus euolat exicium minando. Quem contra fidei dogmata recolendo, impauide crucis munimina intentando, illum propulsant resistendo, dominicique signum stigmatis ferre non ualens, uentris rumpitur medio (Anónimo 1944, I: 293).

Gilbert Durand define como sigue el simbolismo del dragón: “monstre antédiluvien, bête du tonnerre, fureur de l’eau, semeur de mort, il est bien comme l’a noté Dontenville une ‘création de la peur’” (Durand 1969: 105). La bestia del relato jacobeo es manifestación clara de uno de estos aspectos: la muerte. Por otra parte, en el *Bestiaire* (primer tercio del siglo XII) de Philippe de Thaün, el dragón aparece como una alegoría del diablo, lo cual no deja de estar en consonancia con el carácter siniestro de la criatura del *Liber Sancti Jacobi*. Philippe de Thaün muestra el contraste entre la pantera como representación de Cristo (salvador de la humanidad después de su crucifixión y de su resurrección tres días después de su muerte) y el dragón:

Pantere mustre vie  
Del fiz de Sainte Marie,  
Et nus signefium  
Les bestes par raisun,  
Et li draguns diable  
Par semblant cuvenable  
(Philippe de Thaün 1900: 19, vv. 501-506)<sup>9</sup>.

Se aprecia una cierta semejanza entre la destrucción del dragón ante los discípulos de Santiago que le muestran la cruz, y la huida del dragón ante el rugido y el aliento perfumado de la pantera (que despierta después de un sueño de tres días) en el texto de Philippe de Thaün:

Quant el se leverat  
Un grant cri geterat,  
E el cri qu’el ferat  
De sa buchē istrat  
Un tel odurement  
Cum fust basme u piment,  
[...].  
Li draguns sulement  
Quant ot le muiement  
Mult grant poür le prent,  
Fuit en l’odurement,  
En tere mucerat,  
Cume mort se girat,  
Laiz et desfigurez  
Cum se il fust tuēz,  
Muveir ne se purat  
(Philippe de Thaün 1900: 18-19, vv. 479-499)<sup>10</sup>.

Otro animal ligado a la dimensión legendaria y milagrosa del camino de Santiago es el caballo del apóstol. Por un lado, aparece como parte de su imagen guerrera. Es la montura de Santiago *Matamoros*, que irrumpió en la batalla de

<sup>8</sup> Este sentido simbólico no es exclusivo del toro: “Terreur devant le changement et devant la mort dévorante, tels nous apparaissent être les deux premiers thèmes négatifs inspirés par le symbolisme animal” (Durand 1969: 95).

<sup>9</sup> *Vid.* también Philippe de Thaün (1900: 90-92, vv. 2475-2546).

<sup>10</sup> *Vid.* también Guillaume Le Clerc de Normandie (1970: 256-260, vv. 1947-2060) y Brunetto Latini (1998: 168).

Clavijo (844) para auxiliar al ejército cristiano del rey Ramiro I de Asturias (ca. 790-850). Cabalgando, portando su bandera y blandiendo su espada contra los moros, ayudó a derrotarlos. Así se refleja en el texto anónimo titulado *Histoire de la vie, prédication, martyre, translation et miracles de saint Iaqués le Majeur* (1595). Es una compilación de la vida y leyenda de Santiago, así como de sus milagros, de algunos textos litúrgicos en latín y de los itinerarios que indican los caminos para ir de Orleáns a Compostela, así como a San Salvador de Oviedo y Montserrat:

les Agarenes Sarrasins, & Mahumetains, souz la conduite de d'Abderramen Roy maure de Cordone luy liuerent vne forte & dure bataille, durant laquelle estant ledict Roy en grand peril, s'appareut à luy le bien heurieux Apostre saint Iaqués, monté svr un cheual blanc & armé d'armes tresreluisantes portant vn estandart blanc, ayant vne croix rouge lequél avec son bourdon bataillant contre ces infideles, leur donna vne telle espouuente, & fraieur, que tourneiz en fuitte furent la plus part occis & tuez, & remporta ledict Ramire vne glorieuse victoires des ennemys de la foy Chrestienne (Anónimo 1595: ff. 46r-46v).

Hay que tener presente que toda esta obra, y por lo tanto también este breve relato de la batalla, tiene como objetivo la exaltación de la figura del apóstol Santiago, principalmente mediante el relato de su vida y de sus hechos milagrosos. Este propósito está a su vez supeditado a una finalidad de mayor amplitud, como es la defensa de la fe católica y, en concreto, del culto a los santos “contre les gentils infidelles, & contre les heretiques de nostre temps [los protestantes<sup>11</sup>]” (Anónimo 1595: 25<sup>12</sup>). Esto implica, obviamente, una reivindicación de las peregrinaciones. El desconocido autor ha pretendido, y así lo declara al comienzo de la obra,

monstrer para icelle [la historia de Santiago] contre les impostures, & calomnies de nos aduersaires, les heretiques de nostre temps, que en nostre foy Catholique, de toute antienneté, & en l'Eglise primitiue, la glorieuse memoire des benoists saints a esté en grand honneur, & reuerence entre les fidelles Chrestiens: que leurs sepulchres, & saintes reliques ont esté visitez, frequentez & honorez par deuotz voyages, prieres, dôns, & oblations, (comme encores nous voyons apresent estre singulierement praticqué enuers le sepulchre, & saintes reliques du benoist Apostre saint Iaqués en Compostelle) (Anónimo 1595: 34-35).

En 1610 el magistrado y religioso francés Claude Ménard (1574-1652) publicó la obra *Recherche et Aduis sur le corps de S Iaqués le Maieur*. Con ella quiso demostrar que el cuerpo del apóstol se encontraba en Angers y no en Galicia. Pretendió quitar toda validez a la “leyenda española” acerca de Santiago. Menciona la batalla de Clavijo:

Il est vray, que l'an 828, plus ou moins, ayant esté battu par Abderamen Miramolín d'Espagne à l'Ogrogne, & incertain de quel costé tourner ses esperances, comme il s'estoit endormy, la nuit mesmes, luy parut cet Apostre, qui luy remist le courage sus, promettant l'assister au combat, qu'il luy conseille de renouueler au lendemain, luy assurant la victoire. Et de fait, redressant ses troupes, & se fourrant parmy les Mores, il parut à la teste de ses gens, monté sur vn cheval blanc, avec vn estandart de mesme couleur, chargé d'une Croix rouge; & avec eux rompit ses ennemis, joncheant la campagne de soixante mil hommes, ce disent leurs chartres (Ménard 2006: 264).

Sin embargo, esta alusión a dicho enfrentamiento está sujeta a la intención primordial del libro. Señala Ménard que el hecho de que en el voto de Santiago hecho tras la batalla por Ramiro I<sup>13</sup> no se mencione la tumba del apóstol es buena prueba de su inexistencia<sup>14</sup>.

También cuenta este prodigio bélico el clérigo Barthélemy Joly, consejero y capellán del rey, en el relato de su viaje a España, acontecido entre 1603 y 1604. Fue publicado por vez primera en 1909, con el título *Voyage de Barthélemy Joly en Espagne (1603-1604)*. Incluye la batalla en la parte que dedica a la descripción de las órdenes militares existentes en España en la época:

En l'an 780 ou enurion, un roy d'Espagne, nommé Mauregato se trouua tellement pressé de guerre par les Mores qu'il fust contrainct leur accorder cinquante filles nobles et cinquante roturieres de tribut annuel, que l'on appella *el pecho del bordel*, continué à payer jusque au roy Ramiro en l'an 837, qui le refusa courageusement et sur ceste querelle vainquist les Mores en bataille en un lieu nommé Albelda, pres Logrogne, en la frontiere de Nauarre, où S. Jacques, patron d'Espagne, parust au fort de la meslee, aydant les Espagnolz, à cheual, l'espee au poing, toute rouge de sang ennemy et tel que les cheualiers de S. Jacques le portent aujourd'hui, ce disent-ilz (Joly 1909: 585).

<sup>11</sup> Vid. Anónimo (1595: 30).

<sup>12</sup> Esta cita, al igual que la siguiente, han sido tomadas del prefacio de *Histoire de la vie, prédication, martyre, translation et miracles de saint Iaqués le Majeur*, el cual constituye, junto con una advertencia al lector, la indicación de las fuentes utilizadas, la aprobación y permiso para la impresión del libro, el índice, la dedicatoria a la cofradía de peregrinos de Santiago en Orleáns y varios poemas, un componente introductorio que carece de paginación. Por lo tanto, las indicaciones numéricas de las páginas correspondientes a ambas citas se han establecido contando a partir de la portada de la publicación. El resto de la obra está numerado en folios.

<sup>13</sup> Vid. Anónimo (1595: 46v).

<sup>14</sup> A este respecto, dice Ménard: “Mais lisez tout ce tiltre, les occasions de ce vœu, les paroles que dit S. Iaqués à Ramyr, & s'il y a mot qui parle de sa sepulture, nous aurons tort, nous tendrons les mains. Tant s'en faut, car son tombeau decouvert, si fraichement depuis 31 an, s'il eust esté veritable, luy deuoit seruir d'une occasion bien plus excellente pour le reconnoistre, pour s'y offrir, puis que desor-mais il deuoit le prendre pour patron, le choisir pour protecteur” (Ménard 2006: 266).

Es obvio que Joly, por su condición de religioso, no iba a poner en duda en su relato la veracidad de este suceso extraordinario. Sin embargo, sí que cuestiona que se encuentre en él el origen de la creación de la Orden de Santiago. De hecho, fundamenta su afirmación en una base documental nada desdeñable:

Ce roy Ramiro institua dès lors et donna quelque forme de commencement à cest ordre de cheualiers, à ce que l'on tient; mais parce qu'on n'en trouue rien de certain par escript auant les roys Alfonse de Castille et Fernand premier de Leon, les auteurs, et principalement *el licenciado* Fra Francisco de Rades y Andrada, de l'ordre de Calatraua, en l'histoire qu'il a faict de tous les ordres d'Espagne, el Maestre Isla et le docteur Portilla, en la regle de l'ordre de S. Jacques, dont ilz estoient, ny Argote de Molina en sa Noblesse d'Andalousie ne luy donnent commencement que d'alors (Joly 1909: 585-586).

El religioso francés François Bertaut (1624-1717), consejero en el Parlamento de Ruán, viajó a España en 1659 acompañando al mariscal De Grammont. Este debió ocuparse de pedir la mano de la infanta María Teresa de Austria para el rey Luis XIV. De esta forma quedaría sellada la Paz de los Pirineos (1657). Bertaut realizó un recorrido por tierras españolas que plasmó en su *Journal du voyage d'Espagne* (1669). Tuvo ocasión de visitar La Rioja, y al contar su paso por Logroño dejó constancia de los acontecimientos de Clavijo. No menciona el caballo del apóstol, aunque quizá podría considerarse que su presencia se da por sobreentendida:

De l'autre costé de cette *Pegna* est la Montagne *el monte del Clavijo*, où il y a un vieux Chasteau; & ce fut où se donna [...] la sanglante bataille de Clavijo en laquelle le Roy D. Ramire mit en déroute un nombre infiny de Mores, où Saint Iacques paroissoit en l'air, dont ce Roy portoit une Image de bois; & pour cela on y a fondé depuis un Convent de l'Ordre de Saint-Bernard, & la grande Eglise a pour Patron Saint Jacques (Bertaut 1919: 19)<sup>15</sup>.

Al igual que Joly, Bertaut no cuestiona el suceso, pero también dedica en su obra unas páginas a las órdenes militares españolas y refuta la batalla como origen de la Orden de Santiago, apoyándose asimismo en fuentes documentales:

Comme saint Iacques a esté depuis fort longtemps le Patron d'Espagne, & que tous les Historiens Espagnols disent qu'en cette sanglante bataille qu'ils appellent *del Clavijo*, où le Roy D. Ramiro en 844 defit les Mores auprès de Logroño où j'ay passé, saint Iacques luy apparut & l'assura du gain de la bataille, plusieurs croyent que la devotion de saint Iacques augmenta, & qu'alors tous les Gentilshommes firent une confederation qui fut le commencement de cet Ordre. Cela peut bien estre, mais Garibay & la plus part des autres Historiens demeurent d'accord que ce fut seulement sous le Roy *Fernand* second en 1175, que treize Gentilshommes firent approuver leur Ordre au Pape Alexandre (Bertaut 1919: 266-267).

Jean-Baptiste Bory de Saint-Vincent (1778-1846), naturalista, militar y político francés, estuvo en España durante la Guerra de la Independencia. Relata sus vivencias en este país en la obra *Guide du voyageur en Espagne* (1823). Muestra un punto de vista muy crítico con respecto al fenómeno del culto jacobeo, en especial con el mencionado voto de Santiago. La batalla de Clavijo y la intervención del apóstol a caballo serían solamente el pretexto para imponerlo. Su creación se explicaría más bien por la codicia de los canónigos de la catedral de Santiago, combinado con la credulidad colectiva<sup>16</sup>:

Le chapitre de Compostelle étant parvenu, au milieu de l'ignorance des siècles où il s'était établi, à persuader à quelque monarque fanatique, ainsi qu'à son peuple crédule, que saint Jacques, monté sur un beau cheval blanc, avait, comme Castor et Pollux au temps des Romains, combattu pour la croix contre les Maures dans une bataille qui n'a peut-être jamais eu lieu, il s'établit, sous le nom de denier de Saint-Jacques, un impôt énorme qui fut perçu par les aumôniers du saint; tribut imposé sur la stupidité publique [...] (Bory de Saint-Vincent 1823: 257-258).

Émile Bégin (1802-1888), médico e historiador francés, viajó por España y escribió su *Voyage pittoresque en Espagne et en Portugal* (1852). Dedicó un capítulo de esta obra a los santos de España, entre los que incluye a Santiago. A este respecto, no deja de mencionar la batalla de Clavijo:

L'armée chrétienne fondit sur les musulmans, dont la défaite fut si grande qu'il en resta plus de soixante-dix-mille sur le champ de bataille. Saint Jacques, affirme la chronique, monté sur un cheval blanc, ne cessa de présider au combat. Il tenait à la main un drapeau marqué d'une croix rouge, la même que portent, au côté gauche de leur habit ou de leur manteau, les chevaliers de Santiago. Comment ne pas triompher avec un tel appui? Les chrétiens remportèrent une victoire décisive; ils s'emparèrent d'Alaveda, de Clavijo, de Calahorra (Bégin 1852: 145).

Para escribir esta parte de su libro, Bégin se sirvió del texto titulado *Espagne pittoresque, artistique et monumentale* (1848), de Manuel Galo de Cuendias y Victor de Féréal. Por lo tanto, estos conocimientos no debieron ser adqui-

<sup>15</sup> Vid. también Bennassar / Bennassar (1998: 698).

<sup>16</sup> Vid. Iñarra Las Heras (2015: 317-318).

ridos durante su viaje por España, sino que fueron producto de la lectura del mencionado texto<sup>17</sup>. De todas formas, una pregunta retórica como: “comment ne pas triompher avec un tel appui?”, aun estando inspirada en el texto de Cuendias y Féréal, es muestra de la sincera religiosidad de Bégin, patente a lo largo del mencionado capítulo sobre los santos españoles.

André Rebsomen (1870-1963) fue un geógrafo e historiador francés profundamente católico, que visitó Compostela en 1909 y publicó en 1911 el relato de este viaje, con el título *Un pèlerinage à Saint Jacques de Compostelle*. Al final del mismo, incluye dos apéndices. El primero está dedicado a contar la vida y la leyenda del apóstol. En él Rebsomen se limita a mencionar en nota a pie de página “la fameuse bataille de Clavijo où saint Jacques apparaissant au roi Romiro [*sic*] conduit les Espagnols à la victoire, vêtu de blanc sur un cheval blanc et terrassant les Maures” (Rebsomen 1911: 155, n. 15). El segundo recoge algunos aspectos de la historia medieval de España y se hace nuevamente mención de la ayuda milagrosa de Santiago al rey Ramiro I<sup>18</sup>.

El escritor galo Émile Baumann (1868-1941), que perteneció al movimiento francés conocido como renacimiento literario católico, peregrinó a Compostela en 1912. Dejó constancia de esta experiencia en su libro *Trois villes saintes: Ars-en-Dombes. Saint-Jacques-de-Compostelle. Le Mont-Saint-Michel* (1920). En la parte dedicada a su estancia en Santiago, menciona este prodigio, que transcribió parcialmente de la *Histoire de la vie, prédication, martyre, translation et miracles de saint Jacques le Majeur*<sup>19</sup>. Para este autor, los hechos milagrosos, incluidos los vinculados con Santiago, son parte esencial de la historia de la iglesia cristiana y su autenticidad es incuestionable. La intervención del apóstol en Clavijo le sirve a Baumann para ilustrar su idea:

Dans l'histoire de l'Église, le surnaturel est la moelle des événements; si on l'ôte, on ne tient plus entre ses doigts que des os vides. D'autre part, toute l'histoire ne réside pas dans les monuments écrits; les traditions ecclésiastiques, outre leur sainteté, ont une importance documentaire, lorsqu'elles expliquent ou confirment des épisodes sans elles peu explicables. [...]

A l'égard de Saint Jacques, le miracle seul peut éclaircir la découverte de son tombeau. Si l'Église la tint pour vraie, elle ne se fia certainement pas au simple témoignage de l'évêque Théodomir et des gens d'Iria Flavia. Autour des reliques se multiplièrent des signes éclatants [...].

Mais déjà, [...] à la bataille de Clavijo, l'Apôtre s'était manifesté comme le patron des Espagnes. Il apparut “monté sur un cheval blanc et armé d'armes entreluisantes, portant un étendard blanc ayant une croix rouge [...]” (Baumann 1920: 124-126).

Santiago aparece actualmente reproducido como soldado en plena lucha, en la fachada de la iglesia de Santiago en Logroño. El escritor francés André Mabilille de Poncheville (1886-1969), que peregrinó a Compostela entre 1926 y 1927 y pasó por esta localidad, incluye una descripción de la escultura en su relato de este viaje, titulado *Le Chemin de saint Jacques* (1930). No deja de señalar cómo bajo los cascotes del caballo se pueden ver varias cabezas de enemigos muertos:

Vêtu en pèlerin, portant le camail semé de coquilles par dessus une cape que le vent rejette en arrière avec violence, il brandit de la dextre, non un bourdon, mais un sabre courbe comme un cimenterre, et il fond sur les infidèles de la même façon impétueuse que Murat chargeait. Sous les sabots de son cheval, plusieurs têtes ont déjà roulé, car le psaume redoutable dit: *Conquassabit capita in terra multorum* (Mabilille de Poncheville 1930: 175).

Mabilille de Poncheville da vida en su relato a este Santiago guerrero inspirado en Clavijo, le hace hablar para exponer su propia visión de un catolicismo beligerante frente a un islamismo que, en su opinión, es una permanente amenaza:

Et crois-tu que la vie ait cessé aujourd'hui d'être un combat? Je n'ai que faire de bondieuseries douceâtres. Le bel arroi guerrier où tu me vois a mes préférences, car le royaume de Dieu souffre violence et il faut perpétuellement le reconquérir à main armée sur Satan. Le Maure, ne vois-tu pas que c'est lui et nul autre? C'est pourquoi l'on m'a surnommé tueur de Maures, *Matamoros* (Mabilille de Poncheville 1930: 175-176).

Gilbert Durand menciona la visión tradicional y legendaria del caballo como símbolo del trueno:

le cheval se voit lié au phénomène météorologique du tonnerre. Et Pégase, fils de Poséïdon, démon de l'eau, porte les foudres de Jupiter. [...] C'est donc sous l'aspect d'un cheval bruyant et ombrageux que le folklore, comme le mythe, imagine le tonnerre. C'est ce que signifie la croyance populaire prétendant, lorsqu'il tonne, que “Le Diable ferre son cheval” (Durand 1969: 83-84).

Podría establecerse una cierta relación entre dicho valor simbólico del caballo y la imagen de este Santiago guerrero, a quien Jesucristo dio el nombre de Boanerges, hijo del trueno (Marcos 3, 13-17)<sup>20</sup>. Es un apóstol jinete, armado

<sup>17</sup> Vid. Iñarrea Las Heras (2016: 136-137).

<sup>18</sup> Vid. Rebsomen (1911: 160).

<sup>19</sup> Vid. Baumann (1920: 83, n. 1 y 126, n. 1).

<sup>20</sup> Vid. Anónimo (1944, I: 22-23).

con una espada y portador de un estandarte, al igual que Pegaso lleva los rayos de Júpiter. Tal vez se inspire, aunque sea lejanamente y con un sentido positivo desde un punto de vista cristiano, en esta visión ancestral del caballo, así como también en la relación que en distintas culturas se ha establecido entre este animal y la muerte<sup>21</sup>.

Por otro lado, Santiago aparece también como jinete en otra narración, cuyo contenido nada tiene que ver con el ejercicio de la guerra. Se trata de uno de los veintidós milagros que forman parte del libro II del *Liber Sancti Jacobi*. En concreto, es el número 4. En él se cuenta cómo uno de los integrantes de un grupo de treinta peregrinos jacobeos procedentes de la región francesa de Lorena cayó enfermo en el puerto de Cisa, en los Pirineos. Los demás compañeros de viaje acabaron abandonándolo a su suerte y prosiguieron su camino con destino a Compostela. Solamente uno de ellos permaneció junto a él hasta su fallecimiento. Este peregrino pidió ayuda a Santiago, el cual apareció para llevarle a él y a su acompañante muerto a lomos de su caballo hasta Galicia:

Enimvero beatus Iacobus, quasi miles insidens equo, in angustia posito superuenit. Dixitque ei: Quid hic agis, frater? Domine, inquit ille, sepelire hunc meum socium maxime desidero, sed qua ope [...] sepeliatur in hac uastitate non habeo. Tunc ille: Porrige, inquit, michi huc mortuum, tu quoque post me super equum quousque ad locum sepeliendi perueniamus reside. Sicque agitur. Defunctum coram se apostolus in brachiis diligenter accepit, et uiuum post se super equum residere fecit. [...] Nocte illa transcurso interuallo itineris duodecim dierum, ante solis ortum uno miliario citra monasterium predicti apostoli in monte Gaudii apostolus quos acceperat ab equo deposuit, intimans uiuo ut prefate basilice canonicos ad sepeliendum hunc beati Iacobi peregrinum inuitaret (Anónimo 1944, I: 266).

En *Histoire de la vie, prédication, martyre, translation et miracles de saint Iacques le Majeur* se incluye una colección de veintiséis milagros de Santiago traducidos al francés, en su mayoría a partir del *Liber Sancti Jacobi*<sup>22</sup>. Entre ellos figura en tercer lugar el que aquí nos ocupa:

Et incontinent le glorieux Apostre saint Iacques s'aparut a luy en forme d'un homme à cheual, & luy demanda la cause de son dueil & de ses pleurs. Auquel il respondit, seigneur ce n'est pas sans cause que ie suis triste & estonné, pour me veoir icy seul demouré avec ce corps mort, & qu'il est nuict, n'ayant aucun moyen d'ensepuelir ce corps. Lors saint Iacques luy dist baille moy ce corps deuant moy sur mon cheual, & monte derriere moy. Ce qu'estant fait ilz feirent ceste nuict la aultant de chemin que l'on eust sceu faire en douze iournees, tellement que deuant le soleil leué ilz se trouuerent à la montioye, qui est a demie lieuë de saint Iacques (Anónimo 1595: ff. 62v-63r).

El dramaturgo francés Henri Ghéon (1875-1944) se basó en esta narración para escribir *Le bon voyage ou le mort à cheval* (1922). Es un drama que fue concebido por el autor como parte de su proyecto de creación de un teatro cristiano popular. Este tipo de producciones escénicas debería cumplir la misión de devolver a los creyentes de su tiempo el sentido medieval de lo sobrenatural, entendido como algo asociado con la realidad más cercana. En *Le bon voyage ou le mort à cheval* se reproduce igualmente la escena de la intervención de Santiago para socorrer a los peregrinos:

Je suis celui que tu as nommé, bon Norbert. Tel je chargeai les Sarrazins à la tête de mes Ibères fidèles. Tel la lance au poing, sans écu, forçant la victoire au nom du vrai Dieu. Et tel je recueille les morts sur tous le champs de bataille du monde, sur tous les champs de détresse et de deuil où le nom de saint Jacques, fils du tonnerre, est invoqué. [...] Obéis-moi. [...] Aide-moi à porter ce mort. Mon cheval de feu aux quatre ailes blanches hennit d'impatience vers les pacages florissants du ciel. Je placerai ton camarade devant moi et lorsque je serai en selle, je te prendrai en croupe. Ne crains rien, tu ne peux tomber. Je t'emmènerai là où je veux et te déposerai là où tu dois être. [...] Je te promets un beau voyage (Ghéon 1922-1923: 92).

Émile Baumann incluyó igualmente en su relato este milagro, que copió casi por entero de la compilación de 1595<sup>23</sup>.

Este otro Santiago jinete parece una antítesis del paladín de Clavijo. No mata infieles, sino que ayuda a peregrinos en graves apuros. El caballo se asocia aquí a una actividad misericordiosa, totalmente alejada de la mencionada concepción de este mismo animal como un ser relacionado con la muerte. En cualquier caso, se trata de la montura de un santo que es heroico y también compasivo. Por lo tanto, esta criatura es representación concreta del caballo entendido como símbolo solar:

Du monde chthonien dont il est originaire, le cheval entame bientôt son ascension vers le royaume céleste et ouranien, dont il ne tardera pas à devenir l'un des plus glorieux représentants. Une fois ouranien, le cheval sera la monture privilégiée des dieux et héros, tradition qui se perpétuera chez les chrétiens où il est le fidèle destrier des saints, chasseurs de démons et autres pourfendeurs de dragons. Dans son acception ouranienne, le cheval est généralement blanc; il devient l'image de la beauté accomplie (Ronecker 1994: 276).

<sup>21</sup> Vid. Durand (1969: 79).

<sup>22</sup> Vid. Anónimo (1595: f. 59r).

<sup>23</sup> Vid. Baumann (1920: 131, n. 1 y 136-138).

El oso es otra criatura que tampoco es ajena al mundo legendario del camino de Santiago. Según Juan Uría Ríu, existe una tradición vinculada con el origen de la construcción del monasterio de Santa María de Arbas (León)<sup>24</sup>. En ella el oso aparece inicialmente como un animal temible, que acaba corriendo la misma suerte que los toros salvajes con los que la reina Lupa quiso causar la muerte de los discípulos de Santiago. Tal vez pueda haberse dado aquí una influencia de la leyenda jacobea sobre dicha tradición:

Añadían los narradores de esta tradición que, durante la obra de fábrica del monasterio, trabajaba en ella cierto virtuoso varón llamado Pedro, llevado más por devoción que por el afán de lucro, el cual habiéndose dormido en cierta ocasión, oyó una voz extraña que le gritaba repetidamente: “¡Pedro, despierta!”. Al volver en sí vio no sin sorpresa cerca de él a un terrible oso que, habiendo bajado de la sierra, se cebaba con los restos de uno de los bueyes de la yunta con que aquel trabajaba; acercóse a la fiera que esperaba mansamente y como inspirado uncióla al único buey que le quedaba, logrando con tan original pareja dar remate al acarreo de los materiales para la obra (Uría Ríu 2005-2010, II: 1, 281)<sup>25</sup>.

No podemos pasar por alto la importancia de ciertas aves en el conjunto de acontecimientos extraordinarios acaecidos en la ruta jacobea. Nos referimos, en concreto, al gallo y la gallina de Santo Domingo de la Calzada<sup>26</sup>. Esta localidad riojana es etapa importante de este camino, precisamente por el prestigio y difusión internacional que llegó a alcanzar el milagro situado allí<sup>27</sup>. Un gallo y una gallina asados, que el juez de la localidad se disponía a comer, cobraron vida y se pusieron a cantar. Este prodigio fue la prueba de la inocencia y de la supervivencia, igualmente milagrosa, del joven peregrino acusado y condenado injustamente a morir ahorcado. Había sido víctima de la falsa acusación de haber robado una taza de plata de un albergue de la localidad calceatense, en el cual se había alojado con sus padres en el transcurso de su viaje a Compostela. El relato más antiguo de este prodigio lo proporciona el peregrino francés Nompar de Caumont, que acudió a Santiago en 1417. Dejó constancia del mismo en el texto titulado *Voiatge a S<sup>t</sup> Jaques en Compostelle et a Nostre Dame de Finibus Terre*, que reproduce etapa por etapa el recorrido realizado por su autor:

et le jutge avoit fait aprester son disner où il avoit en l'aste au feu ung coli et une geline qui rosti estoient. Et le jutge vait dire [al padre y a la madre del peregrino ahorcado] qu'il croyoit ainxi tost que celle poulaillie de l'aste que estoit près cuyte, chantessent, comme que celluy enfant fusse vif. Et encontinent le coli et le jaline sordirent de l'aste et chantérent. Et lors le jutge fut moult merveillés et assembla gens pour aler au gibet. Et trouvèrent qu'il estoit veoir, et le mirent à bas sain et vif [al peregrino]. Et il ala compter comme il ne savoit riens de le tace et comme le chambrier l'avoit prié. Et ycelle fust prise et comfessa le vérité, qu'elle l'avoit fait [acusar falsamente al peregrino] pour ce qu'il n'avoit voulu fere sa voulenté; et fut pendue (Nompar de Caumont 1975: 145).

En la mencionada colección de milagros contenida en *Histoire de la vie, prédication, martyre, translation et miracles de saint Jaques le Majeur*, se encuentra este mismo milagro, que no procede del *Liber Sancti Jacobi*<sup>28</sup>:

Le Juge oyant ces propos commença à rire & se mocquer en disant, il est aussi possible que vostre filz soit viuant depuis le temps qu'il est là comme il est possible que ce poulet qui est deuant moy soit remys en vie, & qu'il chante maintenant. Et à l'instant (par la puissance incomprehensible de Dieu, auquel rien n'est impossible) ce poulet reuint en vie, & ayant chanté s'enuola de dedans le plat (Anónimo 1595: ff. 67r-67v).

A su paso por La Rioja, François Bertaut también conoció Santo Domingo de la Calzada. Para este viajero, el milagro es lo único interesante en la ciudad: “C'est une méchante villete où il n'y a rien de remarquable que l'histoire d'un coq & d'une poule” (Bertaut 1919: 21). De todas maneras, se hace eco igualmente del mismo en su relato:

le *Corregidor* dit qu'il le croiroit, quand il verroit le coq & la poule qui estoient dans un des plats de dessus la table ressusciter avec leurs plumes, & sauter sur la table. Cela ne manqua point, car on vit aussit-tost partir du plat, le coq & la poule avec de belles plumes blanches (Bertaut 1919: 22).

El impresor y librero hugonote Claude Jordan (1659-1727) es el autor de *Voyages historiques de l'Europe* (1693-1700), obra editada en ocho volúmenes. El segundo de ellos trata acerca de España y Portugal. En él se incluye una breve mención de Santo Domingo de la Calzada y de su extraordinario suceso:

<sup>24</sup> Vid. Uría Ríu (2005-2010, II: 1, 275-292).

<sup>25</sup> Aunque esta leyenda del oso pertenece más bien al ámbito de la tradición oral y no parece haber sido incorporada a ningún texto literario, hemos considerado conveniente incluirla en el presente trabajo, ya que permite completar nuestra visión de la fauna jacobea.

<sup>26</sup> Vid. Iñarre Las Heras (2004).

<sup>27</sup> El milagro del gallo y la gallina de Santo Domingo de la Calzada ha sido objeto de un tratamiento muy notable en la literatura y el arte europeos. Vid., al respecto, Fradejas Lebrero (1990) y Lacarra (2005). Abordar este aspecto con todo detalle sobrepasaría los límites y objetivos del presente trabajo. Fuera del ámbito lingüístico francés, se ha prestado atención aquí a obras muy directamente relacionadas con la peregrinación a Compostela o que presentan alguna particularidad digna de ser resaltada.

<sup>28</sup> Existe otra versión del milagro del peregrino ahorcado por una falsa acusación. Su acción se sitúa en la localidad francesa de Toulouse y no contiene la resurrección y el canto de las aves asadas. La *Histoire de la vie, prédication, martyre, translation et miracles de saint Jaques le Majeur* da cabida a esta versión, incluida también en el *Liber Sancti Jacobi*. Vid. Anónimo (1595: ff. 65v-66r).

Ce pere (ajoute l'histoire) aiant trouvé le Juge à table qui ne vouloit pas croire le recit qu'il lui faisoit que ce pendu fût son fils, & encore moins qu'il eût parlé, dit qu'il étoit aussi peu possible que cela fût, comme au coq & à la poule qui étoient rôtis sur sa table, de ressusciter; & qu'à peine eut-il achevé de parler, que ces deux animaux se trouvant revêtus de plumes blanches, bătirent des ailes & sauterent à terre (Jordan 1693-1700, II: 190-191).

La presentación del relato no está exenta de cierto escepticismo, atribuible sin duda a la condición de protestante de Jordan: "Il y a dans la Navarre [*sic*] une petite Ville nommée Saint Dominique de la Chaussée, que les Pelerins de Saint Jacques ne manquent pas de voir, au sujet d'un miracle que tout le monde en Espagne doit croire ou en faire le semblant" (Jordan 1693-1700, II: 189).

La literatura medieval en lengua valenciana también da cabida al prodigio del gallo y la gallina, concretamente en el *Spill o Libre de les dones* (ca. 1460) de Jaume Roig (1401?-1478)<sup>29</sup>. En su segundo libro se menciona la localidad calceatense ("fuy al cos sant / de la Calçada, / ciutat murada"; Jaume Roig 1865: 42) y se relata el suceso milagroso:

per maravella  
dos cuyts ocells,  
 presents tots ells  
 resucitaren  
 é alt cantaren  
 gallina é gall  
 (Jaume Roig 1865: 43).

Puede establecerse en este milagro una oposición entre dos momentos fundamentales del relato. Por una parte, estaría la actuación delictiva e inmoral de la criada que, en el transcurso de la noche, introduce la taza robada por ella en la escarcela del joven peregrino: "Et le nuyt, quant dormoit, elle entra en sa chambre et mist une tasse d'argent de celles de l'ouste en son échirpe" (Nompár de Caumont 1975: 144). Por otra, tenemos el prodigio del gallo resucitado que canta, demostrando así la inocencia del condenado y ayudando a aclarar quién era la verdadera culpable de la sustracción. En este sentido, el ave asada y revivida vendría a ser una representación cristiana de un valor simbólico propio del gallo: "Parce que son chant annonce le lever du soleil, le coq est un symbole solaire quasi universel. Comme il annonce l'avènement de l'astre du jour, il est efficace contre les influences maléfiques de la nuit" (Ronecker 1994: 161)<sup>30</sup>. Su canto permite invalidar, en este relato, la acción malvada y nocturna de la criada. Y es que el gallo simboliza también el rechazo del pecado y el mantenimiento de la fe<sup>31</sup>.

Se da también la existencia de un poema escrito en un dialecto del sur de Italia, titulado *Capitele de Sande Jàcquje*, en el cual se narra este mismo milagro. Consta de 108 estrofas de cuatro versos y fue compuesto por Giuseppe Marevaddu en 1617. Presenta, como importante rasgo diferenciador, el hecho de que son dos palomas las aves que resucitan<sup>32</sup>:

La curjete arrustaje do palumme;  
 jern' pueste taule, nan erne mangète:  
 - Come sti do palumm' nan potne vulè,  
 manche tuo figli' pot'ess' de suscetè! -

Vederne li palumme a voel' jalzè,  
 agnun' de chidd' remass semarmurite.  
 Venghen' l'auduttore a studiè  
 cusse meracle ce nge à ddète Ddi  
 (Levi 1934: 72).

La presencia de las palomas en el relato se explicaría por la significación positiva que en el mundo cristiano se atribuye a estas aves. Ellas simbolizan el alma humana, la pureza del espíritu, al propio Cristo; también son representación del Espíritu Santo<sup>33</sup>. En este sentido, expresarían en el poema la victoria de la verdad y la virtud.

De todas formas, la inclusión de esta pequeña historia en la obra de Jaume Roig estaría más bien supeditada a su componente misógino. Así se puede deducir de la forma en que se refiere a la posadera en los versos en los que la presenta: "Una vil hosta / roín disposta / á putería" (Jaume Roig 1865: 42), en los que cuenta la comisión de su mala acción: "la vil bagassa / mesli la taça / dins son fardell" (Jaume Roig 1865: 42) y en los que expone su destino final: "Sens entrevall / l'hosta damnada / prest fonch pentjada" (Jaume Roig 1865: 43).

Las criaturas del mar también tienen su lugar en el mundo del culto a Santiago, dentro del ámbito de la ficción literaria y milagrosa. Jehan de Saint-Quentin compuso en el siglo XIV un conjunto de relatos breves en cuartetos

<sup>29</sup> Vid. Vázquez de Parga / Lacarra / Uría Riu (1949, I: 583).

<sup>30</sup> Vid. Durand (1969: 167).

<sup>31</sup> Vid. Mariño Ferro (1996: 167).

<sup>32</sup> Vid. Vázquez de Parga / Lacarra / Uría Riu (1949, I: 583) y Caucci (1971: 115-118).

<sup>33</sup> Vid. Philippe de Thaün (1900: 87-92, vv. 2389-2546); Guillaume Le Clerc de Normandie (1970: 282-291, vv. 2692-2975); Ronecker (1994: 114-115); Mariño Ferro (1996: 334).

de versos alejandrinos monorrimos, identificados como *dits*. Todos ellos cuentan milagros obrados sobre todo por la Virgen María, y dos son de temática jacobea. Aquí nos interesa el *Dit des anelés*. Se narra en él cómo una mujer estuvo a punto de engañar a su esposo al regreso de su peregrinación a Compostela. Como castigo, se le colocaron diez anillos de hierro en sus dedos y se le abandonó a su suerte en el mar, sola a bordo de una embarcación. Además, su cónyuge le quitó su anillo de casada y lo arrojó al agua. Tiempo después, este anillo apareció en las entrañas de un pescado<sup>34</sup> que el marido iba a comer:

En un quaresme avint, un pou devant mengier  
Que li sires ala vëoir son cuisinier,

Qui atornoit poisson, mes dedens l'un trouva  
L'anel qui fu la dame qui par mer s'en ala.  
Le seigneur le connut, tendrement le baisa,  
Pour l'amour de sa fame de pitié l'ermaia:  
[...]  
"Car je pense que Dieu le m'a fet envoyer  
Pour avoir remembrance de ma lasse moullier  
Qu'en un batel laissai en doute de noier;  
Mes peust estre que Dieu li a voulu aidier"  
(Jean de Saint-Quentin 1978: 211, vv. 643-656).

Esto fue para él una señal que le impulsó a buscar a su esposa. La encontró en el camino de Santiago, donde se dedicaba a cuidar de los peregrinos (después de haber sido rescatada del mar), y se reconcilió con ella.

Se puede afirmar que en la mayor parte de los textos citados aquí la presencia de los diferentes animales está al servicio de la expresión de una actitud devota por parte de sus autores (anónimos o identificados). Las criaturas ficticias, precisamente por su carácter milagroso o legendario, se integran en obras de exaltación del universo jacobeo. Conocer estas creaciones y estos animales permite acceder a una concepción reverencial del apóstol Santiago. La fe es su elemento sustentador e inspirador.

En los textos de Nompars de Caumont, Barthélemy Joly y François Bertaut se aprecia una voluntad puramente informativa. Ninguno de los tres (un peregrino y dos religiosos) cuestionan la autenticidad del milagro del gallo y la gallina, pero tampoco expresan una voluntad de alabanza. Por su parte, Émile Bégin muestra a un tiempo intención ilustrativa y devoción religiosa. Desde luego, Claude Jordan y Bory de Saint-Vincent no pueden ser identificados como autores especialmente fervorosos en su apreciación de los prodigios vinculados con el santo. En el caso de Jaime Roig, se aprecia en su relato del milagro de gallo y la gallina una perspectiva misógina.

### 3. Animales reales

El hecho de que el *vakner* fuese una bestia real y por ello un verdadero peligro, nos lleva a relacionarlo con otros animales igualmente reales, domésticos y salvajes.

El caballo aparece con frecuencia como medio de transporte utilizado por peregrinos de un nivel social elevado (nobles, caballeros, ricos burgueses). El cantar de gesta, el *roman* medieval y la narrativa en prosa ofrecen, en el ámbito de la ficción, varios ejemplos de esta circunstancia real. *Raoul de Cambrai* (siglo XII) muestra al final la reconciliación de Guerri, tío de Raoul, y de su yerno Bernier. La confirmación de esta paz será la peregrinación de ambos a Compostela. El viaje será realizado a caballo:

De lors jornees ne sai conte tenir;  
tant chevauchierent et par nuits et par dis,  
par le bel tant et par le lait ausis,  
que a Saint Jaque vinrent a un mardi.  
Au mostier vont quant ostel orent pris-  
Le soir wellerent, chascun un serge espris;  
au martient vont le servise oïr.  
Del mostier issent quant li servise est dit,  
a lor ostel mainjuent un petit,  
et puis monterent sor les chevax de pris  
et se pa[i]nnerent molt forment del venir  
(Anónimo 1992: 486, vv. 8169-8179).

En *Orson de Beauvais* (siglo XII), Milon y Guineman sufren la persecución del traidor Hugon y deben disfrazarse de peregrinos de Compostela. Comienzan su periplo en Bourges (ciudad situada en la región de Berry), etapa de la

<sup>34</sup> La recuperación del anillo de las entrañas de un pez es uno de los motivos narrativos populares recogidos y clasificados por Stith Thompson: B548.2.1. *Fish recovers ring from sea*. Vid. Jean de Saint-Quentin (1978: CIII, n. 2).

via *Lemovicensis*<sup>35</sup>. También aquí el verbo *chevauchier* deja claro el recurso al caballo por parte de estos personajes como medio de locomoción:

Or s'an va Guinemans a coite d'esperon,  
 Et s'an moigne avec [lui] son damoisial Milon.  
 Ains ne ce pritrent garde li nobile baron,  
 Si vindrent an Berri sans nulle aratison.  
 Guinemans apela par son droit non Milon:  
 "Miles, ce dit li matres, trop folemant alons,  
 Nous sommes ci antré an la contree Hugon.  
 Se nous sommes parceu, j'ai n'en eschaperons.  
 - Biaus matres, ce dit Miles, ce Dex plait, ci ferons."  
 Il achatent eschaples, et agusiéz bordons  
 - Bien sanblent pelerins qui a Saint Jaque vont –  
 Et ont tant chevauchié que a Behorges [Bourges] sont...  
 Il passent la citei et le matre dongón  
 (Anónimo 2002: 95, vv. 867-879).

*Gerbert de Mez* (siglo XII) cuenta, cerca ya de su conclusión, la peregrinación a Compostela por parte de Gerbert, Gerin et Mauvoisin. De nuevo, el verbo *chevauchier* muestra la forma en que estos tres personajes se desplazaron hasta la tumba del apóstol:

Tant ont ensamble chevauchie et erré  
 Que a Saint Jaque sunt trestot ostelé;  
 Et l'endemain sunt al mostier alé.  
 Le servise ont doucement escouté;  
 Molt riche ofrande ont sor l'autel posé.  
 Du mostier issent, es chevax sunt monté,  
 En lor retor sunt maintenant entré  
 (Anónimo 1952: 392-393, vv. 14667-14673).

En el comienzo de la versión *conte o populaire*<sup>36</sup> de *Floire et Blancheflor* (finales del siglo XII) encontramos al noble Henri, duque de Olienois, que se dirige en peregrinación a Compostela, acompañado por su esposa encinta. Van escoltados por un grupo de guerreros, preparados para la lucha por orden de su señor. La alusión que en el texto se hace a los *hernois* deja claro que los viajeros van montados a caballo:

Li bons dux avuec sa moillier  
 Firent lor oirre apareillier;  
 A Saint-Jasque vuelent aler:  
 Lor compaignon font atoner.  
 De ses frans homes i mena;  
 Mais au movoir lor commanda  
 Qu'il facent les haubers porter  
 Et dedenz la male trosser.  
 Cil firent son commandement;  
 Quar il les hastoit durement:  
 Maintenant trossent lor hernois  
 (Anónimo 1856: 127, vv. 59-69).

Más adelante, cuando estos peregrinos son atacados por los invasores moros que han penetrado en Galicia, el duque se dirige a sus hombres para pedirles consejo sobre qué hacer ante semejante situación. Estos se muestran dispuestos a luchar y se preparan para ello. Van a batirse montados en sus caballos:

Li dux en-apela sa gent:  
 "Seignor", fait il "ge [de] vos demant:  
 [...]  
 Conseilliez moi que nos feron."  
 "Sire", ce dient li baron,  
 "Ja por poor de Sarrazin  
 Ne gerpirons nostre chemin:  
 Ja nus de nos ne nos [...] faudra,  
 Et saint Jasques nos conduira."

<sup>35</sup> En relación con las rutas jacobeanas en territorio francés, *vid.* Vázquez de Parga / Lacarra / Uría Ríu (1949, II: 43-67).

<sup>36</sup> *Vid.* Anónimo (2006: 21-23).

Ez-les en terre descenduz:  
 Si ont les blans hauberz vestuz,  
 Caignent les espées tranchanz,  
 Et lacent ces [...] heaumes luisanz,  
 Et sont sor les chevax puiez.  
 Et pranent les forbiz espeiz.  
 Et le hernois et sa moillier  
 Fist li dus devant chevauchier  
 (Anónimo 1856: 128, vv. 110-126).

La alusión a Santiago como guía y ayuda en la lucha que se avecina contra los moros no deja de ser, en cierto modo, una posible evocación del Santiago guerrero y jinete que ayudó a Ramiro I en la mencionada batalla de Clavijo.

*La Fille du Comte de Ponthieu* es un texto narrativo en prosa de principios del siglo XIII. Su autor es desconocido. Narra en su comienzo la peregrinación a Compostela por parte de un matrimonio noble, formado por Thibaut y la hija del conde de Ponthieu. Desean pedir a Santiago que les conceda descendencia. Antes de emprender el viaje, cuando ya han tomado la decisión de hacerlo, el propio conde de Ponthieu comunica a su yerno que pondrá a su disposición el equipamiento necesario, incluidos caballos y mulas:

Jors vint, et noviele corut, et tant que li gens de Pontiu le seut, et manda monseigneur Tiebaut, et li dist: “Tiebaut, vous estes li pelerins voés, ce me dist on, et me fille? -Sire,” fait il, “c’est voirs. -Tiebaut”, fait il. “de vous m’est bel et de li me poise. -Sire”, fait il, “je ne li peuç escondire. -Tiebaut”, fait il, “movés quant vous volés, et hastés vous. Palefrois est roncis et somiers je vous liverrai asés, et autre avoir. Sire”, fait il, “grant mercis” (Anónimo 1988: 94).

En el mencionado *Dit des annelés* se muestra cómo el matrimonio también se dispone a ir a Compostela, sirviéndose de caballos como medio de transporte:

Moult bien furent montéz, s’orent un escuier  
 Et un loial vallet qui menoit le sommer;  
 Mes ou chemin trouverent un autre chevalier.

De leur país estoit, n’out qu’un garçon trotant  
 (Jean de Saint-Quentin 1978: 192, vv. 114-117).

Eustache de la Fosse, comerciante flamenco originario de la ciudad de Tournai, viajó por la costa occidental de África y por la Península Ibérica entre hacia finales del siglo XV. Puso por escrito su periplo en un texto editado por primera vez en 1897 con el título *Voyage à la côte occidentale d’Afrique, en Portugal et en Espagne (1479-1480)*. Al final de su periplo fue a Compostela y lo hizo a caballo con un mercader de Brujas:

Et puis après avoir recouvert mes escriptures, je me mys en chemin pour revenir pardeça et trouvoy ung marchand de la ville de Bruges quy desiroit aller a Saint Jacques en Galice; et pour ce faire c’estoit son chemin de venir avec moy bien 60 lieues et plus, et puis tourner bride vers Galice et moy vers Bourgues. Et quand nous devions partir l’ung de l’autre, il commença a plorer disant sy je l’habandonnoye qu’il moroit par les champs, et qu’il ne sçavoit point le langaige et me pria que le voulsisse compaigner a Saint Jacques et qu’il me paieroit mes despens et de mon cheval, che que je feiz (Eustache de la Fosse 1897: 31-32).

Antoine de Lalaing, señor de Montigny (1480-1540), acompañó a Felipe el Hermoso en su primer viaje a España, a principios del siglo XVI. Dejó constancia escrita de ello en el texto titulado *Voyage de Philippe le Beau en Espagne, en 1501*. En el curso de este trayecto aprovechó para, junto con otros dos caballeros, llevar a cabo a partir de Burgos la peregrinación a Santiago de Compostela. Una vez más, el uso del verbo *chevauchier* (o *chevalcher*) indica que Antoine de Lalaing hizo este itinerario a caballo:

Le lundi, disnèrent à Ravenelle [Rabanal del Camino], vilage au piet du mont, quandt ilz eurent chevauchiet quatre lieues; et, à l’après-disner, chevalchèrent chincq lieues, et gistèrent à Sethorghes [Astorga], et recontrèrent en voye mons<sup>r</sup> de Mailly, mons<sup>r</sup> de Sains, mons<sup>r</sup> de Villerval et mons<sup>r</sup> de Vaulx, qui alloient à Saint-Jacques (Lalaing 1874-1882: 161).

Los bueyes reales tienen su presencia en el camino de Santiago. Dos viajeros piadosos nos lo demuestran. Jean de Tournai fue un burgués natural de la ciudad francesa de Valenciennes que entre 1487 y 1489 visitó los tres grandes centros cristianos de peregrinación: Jerusalén, Roma y Compostela. Escribió un relato sobre esta enorme aventura, en el que cuenta cómo, poco antes de llegar a Santiago, su compañero y él tuvieron que dormir en casa de un leñador junto a unos bueyes:

Et après je demanday après le lict ou nous debvions coucher, dont ledict bocquillon print une fourche, et se print de l’estrain au plus prez de deux beufz lesquels estoient au plus près de nous, et la endroict il nous fit nostre lict comme

on feroit une lictiere d'ung cheval [...]; et puis il mist ung couvetoir rouge sur ladicte lictiere, et puis nous nous couchames sur ledict couvetoir. Après il mit une baille entre les beufz et nous, dont par nuit lesdictz beufz se deslierent et nous venoient flairer, et aissy se passa la nuitié (Jean de Tournai 2017: 321).

Por su parte, el sastre francés Guillaume Manier, que acudió a Compostela en 1726, pudo ver una pareja de bueyes tirando de un carro cerca de Segura (Guipúzcoa). Le llamó la atención el chirrido de las ruedas del carro, conforme iba avanzando. Así lo reflejó en el texto que sobre este viaje escribió en 1736, titulado *Voyage d'Espangne*:

Sur ces environs sont des petits bois, où les paysans charrient avec une petite charrette et deux bœufs. Les roues, en marchant, vous divertissent pour l'harmonie qu'elles font, à force d'être négligées de graisser. Elles sifflent comme des cornets de toutes façons, tout à fait récréatif (Manier 1890: 50-51).

Más adelante, ya en Galicia, Guillaume Manier y sus compañeros pasaron la noche en la casa de unos campesinos. Allí conocieron algunas de las costumbres domésticas propias de la zona. Una de ellas era guardar a los animales durante la noche en la propia vivienda, debiendo sus moradores dormir con ellos en un mismo espacio. De esta manera, bueyes, cerdos y otras bestias, compartían un mismo techo con sus dueños. Sin duda, fue una experiencia no muy distinta de la de Jean de Tournai con los bueyes:

Étant arrivés dans ce village [Salceda], dans une maison entre autres, où nous étions pour coucher: il est bon de dire que la méthode du pays est pour les hommes et femmes, qu'ils couchent tout habillés et changent de linge deux fois par an. Les bœufs couchent dans la même maison, à la réserve d'un bâton qui les sépare avec l'auge à manger. Les cochons et autres bestiaux sont libres de battre la patrouille la nuit, par tous les coins et recoins de la maison (Manier 1890: 70-71).

Esta situación dio pie a que tuviera lugar un suceso curioso y sorprendente con uno de los cerdos, que durante la noche intentó apropiarse de un nabo que pertenecía a uno de los acompañantes de Guillaume Manier, llamado Hermant. El animal se convirtió en un inesperado “enemigo” para el peregrino, el cual fue víctima de una sorpresa sin duda desagradable, pero sin consecuencias realmente dañinas:

Nous autres, étions couchés devant le feu sur trois ou quatre brins de paille qui couraient après l'un l'autre, si bien que l'heure de la patrouille des cochons étant arrivée, sont venus nous joindre où nous étions. Ils ont d'abord éventé un navet que Hermant portait dans son sac [...]. Le plus hardi de ces cochons ayant investi le pauvre Hermant, pour avoir son navet qui était pour lors dans son sac, et que son sac était en guise de chevet sous sa tête; l'empressement que ce cochon avait d'avoir le navet, fit qu'il donna un grand coup de gueule sur le sac pour avoir le navet; il prit en même temps le sac et une bonne partie de ses cheveux et l'entraîna à quatre pas loin (Manier 1890: 71).

No deja de llamar la atención la “conducta rebelde”, tanto de los bueyes con los que Jean de Tournai y su compañero pasaron la noche como del cerdo mencionado por Guillaume Manier. Recuerda, en cierta medida y de forma casual, el tema de la rebelión de los animales domésticos y su presencia en la literatura<sup>37</sup>.

En memoria del mencionado prodigio de Santo Domingo de la Calzada, se conserva desde hace siglos en la catedral de la ciudad una gran jaula. En su interior se mantienen un gallo y una gallina vivos. Nompar de Caumont y Jean de Tournai mencionan esta circunstancia en sus respectivos textos<sup>38</sup>. En varias canciones populares francesas de peregrinación a Compostela<sup>39</sup> también aparecen este milagro y la conservación de las aves en el templo de Santo Domingo de la Calzada. Un ejemplo es la creación del siglo XVII<sup>40</sup> titulada *Autre chanson des Pèlerins de S. Jacques*, canto de carácter informativo en el que aparecen las principales etapas de la ruta entre el norte de Francia y Compostela. La localidad riojana es una de ellas:

Ah! que nous fûmes joyeux  
Quand nous fûmes à Saint Dominique,  
En entendant le coq chanter,  
Et aussi la blanche Geline;  
Nous sommes allés vers la Justice,  
Où resta trente-six jours l'enfant,  
Que son père trouva en vie,  
De Saint Jacques en revenant!  
(Anónimo 1718: 13, vv. 77-84)

Como se ha visto, François Bertaut cuenta en su *Journal du voyage d'Espagne* el milagro. También indica que pudo ver la jaula con las aves en su interior, lo cual le provocó una considerable extrañeza<sup>41</sup>. El mencionado excep-

<sup>37</sup> Vid. Pedrosa (2002: 45-48).

<sup>38</sup> Vid. Nompar de Caumont (1975: 145) y Jean de Tournai (2017: 316).

<sup>39</sup> Vid. Iñarreia Las Heras (2006).

<sup>40</sup> Vid. Iñarreia Las Heras (2010).

<sup>41</sup> Vid. Bertaut (1919: 22).

ticismo de Claude Jordan sobre el milagro del gallo y la gallina, se hace aún más claro cuando dice que lo único cierto de este prodigio son la existencia de la jaula con las aves y de una horca colgada de la bóveda de la iglesia<sup>42</sup>. El libro de la cofradía de peregrinos de Senlis (localidad cercana a París), que empezó a redactarse en 1680, recoge once itinerarios de peregrinación. Probablemente, fueron elaborados por miembros de esta hermandad, a partir de los conocimientos adquiridos gracias a sus propias experiencias viajeras. Cada uno de ellos reproduce algún tramo de las rutas hacia Compostela, San Salvador de Oviedo, Montserrat y Toulouse<sup>43</sup>. El sexto de estos trayectos se titula “De San-Domingo à Compostelle directement par Burgos et Léon”. Su primera etapa es, precisamente, la localidad calceatense, sobre la cual se incluye el siguiente comentario:

Cette ville est celle où fut fait le miracle du pèlerin que saint Jacques conserva 36 jours au gibet où il avoit esté pendu innocemment; là on y voit la grande esglise, le coq et la poule, en mémoire de ce miracle, qui sont dans une grille de fer à gauche en entrant (Müller 1914: 186).

A Guillaume Manier, que se desvió de la ruta de peregrinación entre Irún y Burgos para visitar Santo Domingo de la Calzada, también le llamaron la atención la jaula con las dos aves y el propio milagro<sup>44</sup>. En otro itinerario, escrito por el bearnés Jean-Pierre Racq, que fue a Compostela hacia 1789, se da cabida a la etapa comprendida entre Nájera y Santo Domingo de la Calzada y al siguiente comentario sobre esta última localidad: “Vous verrez le coq et la galine” (Vázquez de Parga / Lacarra / Uría Ríu 1949, III: 141). Isidore Justin Séverin Taylor (1789-1879), escritor romántico nacido en Bruselas, conocido como el barón Taylor, es autor de la obra *Voyage pittoresque en Espagne, en Portugal et sur la côte d’Afrique, de Tanger à Tétouan* (1826-1832). Alude a la tradición del gallo y su milagro, aunque sin gran interés e incluso con un cierto desdén por su parte:

Le clergé de Saint-Domingo est dans l’usage de nourrir et d’entretenir constamment, dans une tribune de l’église, un beau coq, objet des offrandes et de la piété des fidèles. Ce coq vient-il à mourir, il est aussitôt remplacé par un autre. On donne pour motif à cette coutume bizarre une tradition assez absurde (Taylor 1876: 70).

Émile Baumann menciona en su libro este milagro, extraído asimismo de *Histoire de la vie, prédication, martyre, translation et miracles de saint Jacques le Majeur*<sup>45</sup>. Tampoco deja de aludir a la conservación de un gallo y una gallina en la catedral de Santo Domingo de la Calzada. Además, alude al testimonio al respecto de Guillaume Manier:

Le vieux narrateur n’omet qu’une circonstance: les poulets –car ils étaient deux, un coq et une poule, l’un et l’autre d’un plumage très blanc, du moins après leur résurrection,- furent menés à l’église et associés au *Te Deum* que l’on y chanta. Dans la suite, on conserva leurs petits, de génération en génération. Les pèlerins qui venaient à Saint-Dominique-de-Calzade emportaient précieusement quelqu’une de leurs plumes; lorsque Guillaume Manier visita la ville, on lui montra le coq et la poule dans une grande cage peinte en bleu (Baumann 1920: 135-136).

En el ámbito de los relatos de peregrinación italianos, cabe mencionar dos textos en los que se menciona igualmente el milagro. Bartolomeo Fontana visitó Santiago de Compostela en 1538. A su regreso a Italia, transitó en tierras españolas por el camino francés y, por lo tanto, pasó por la localidad calceatense. Una vez allí, visitó su iglesia, en la cual “vedesi a mano sinistra ad alto in uno gabbione de ferro accolorato un gallo e una gallina di piume bianche, che (per quanto dicono alcuni) suscitarono essendo cotti” (Fucelli 1987: 121). No dejó de exponer en su narración “il miracolo del gallo e della gallina suscitate”<sup>46</sup>. Domenico Laffi, clérigo de Bolonia, señala en el relato de su segunda peregrinación a Compostela, realizada en 1670<sup>47</sup>: “Al primo arrivo nella piazza [de Santo Domingo de la Calzada], andammo al duomo per la porta laterale. Giunti dentro, vedessimo il gallo e la gallina che sono chiusi dentro a una gabbia di ferro a mano manca, all’entrare di detta porta” (Laffi 1989: 171). Esta narración se titula *Viaggio in ponente a San Giacomo di Galitia e Finisterrae* (1673). También cuenta en ella el milagro<sup>48</sup>.

En lo concerniente a animales salvajes, cabe señalar que Jean de Tournai y su compañero de peregrinación vivieron, al igual que Mártir con el *vakner*, un encuentro inesperado e inquietante con unas jabalinas. Esto tuvo lugar en Puichéric, cerca de Carcasona, en el transcurso de su viaje a Compostela a lo largo de la *via Tolosana*:

Cedict jour [26 de diciembre de 1488], il estoit bien de IX a X heures en la nuict quand nous arrivasmes a la porte de ladictte ville [Puichéric], et ainssy comme environ de VI a VII heures, nous perdimes nostre chemin, et ne voions sinon de la lune, et eusmes fort grand paour, car en une estroicte voie a travers du chemin nous trouvasmes ainssy comme une javeline, et oismes ciffler tant d’une part dudict chemin comme d’aulture, dont mon compaignon s’espovanta et commença a plorer (Jean de Tournai 2017: 310).

<sup>42</sup> Vid. Jordan (1693-1700, II: 191-192).

<sup>43</sup> Vid. Müller (1914: 179-197).

<sup>44</sup> Vid. Manier (1890: 54).

<sup>45</sup> Vid. Baumann (1920: 132-135).

<sup>46</sup> Vid. Fucelli (1987: 121-122).

<sup>47</sup> Domenico Laffi peregrinó en tres ocasiones a Santiago de Compostela: en 1666, 1670 y 1673. Vid. Laffi (1989: 16-17).

<sup>48</sup> Vid. Laffi (1989: 173-176).

No llegó a ocurrirles nada, pues pudieron alejarse de las jabalinas sin sufrir daño. Aunque inmediatamente después, cuando estaban pidiendo que les abriesen las puertas de la localidad para poder pasar la noche dentro, se vieron acosados por unos perros. Obviamente, estos son animales que, en principio, hay que considerar como domésticos, pues podrían ser perros guardianes<sup>49</sup>. Pero tal vez se tratase de perros asilvestrados, ya que estaban fuera Puichéric y como dice Jean de Tournai, no había casas en los alrededores:

Aprés nous cheminames et luy tousjours devant, et ne perçupmes riens, et nous arrivés a la porte de la dicte ville, je frappay d'ung baston parmy la porte, et huiay tant que le portier vint et me demanda quelle choze je voulois. Et je luy dis que je luy priois qu'il me vouldisse ouvrir la porte, et que je luy donnerois une piece d'argent, et il me demanda quelz gens nous estions; et je luy dis que estions pelerins et que nous allions a Saint Jacques, mais ains que peussions parler audict portier, les chiens nous estranglerent près, et sy ce n'eust esté pour la paour desdictz chiens, pour ladicte nuit nous nous fussions couché la teste sur une pierre et contre la porte, car il n'y avoit nulles maisons a plus de deux lieues près de ladicte ville (Jean de Tournai 2017: 310)<sup>50</sup>.

Los animales pertenecientes a la fauna marina también se encuentran vinculados con la ruta jacobea en el mundo real. No podemos olvidar que la concha venera, indudablemente el símbolo por excelencia del peregrino jacobeo, corresponde a la vieira. El sermón *Veneranda dies*, incluido en el libro I del *Liber Sancti Jacobi*, incluye una descripción de la misma y una exposición de su significación religiosa. La concha significa amar a Dios, al prójimo y hacer buenas obras:

Similiter non absque re oratores a Iherosolimis redientes palmas deferunt, et a sancti Iacobi liminibus reuertentes crusillas gerunt. Uer untamen palma triumphum, crusilla hopus bonum significat. [...] Sunt igitur pisces quidam in beati Iacobi mari, quos uulcus ueras uocat, habentes duos clipeos ex utraque parte, inter quos uelut inter duas testas piscis in effigie ostree latet. Que scilicet testa uelut digiti manus sculpuntur, quas Prouinciales nidulas uocant, Franci crusillas nominant, quas peregrini a beati Iacobi liminibus redientes in capis suis consuunt, et ad decus apostoli et memoriam eius, in signum tanti itineris ad propria deferunt cum magna exultacione. Per duos igitur clipeos quibus piscis ex utraque parte munitur, duo caritatis precepta designantur, quibus uere lator uitam suam debet munire, id est Deum super omnia diligere et proximum suum sicut seipsum amare. [...] Clipei uero qui in modum digitorum aptantur, opera bona in quibus eiusdem uere portitor perseuerare debet designantur. Et pulcre per digitos opera bona designantur, quia per illos operamur cum aliquid facimus (Anónimo 1944, I: 153-154).

La concha es también símbolo del renacimiento espiritual asociado al bautismo y a las peregrinaciones. Los viajeros piadosos se purifican con la penitencia del camino y la concha es expresión de su renovación interior<sup>51</sup>.

El cartógrafo Albert Jouvin de Rochefort (1640-1710) recorrió toda España y no dejó de pasar por Galicia y, en concreto, por Compostela. Dedicó a esta región un elogio acerca de la riqueza de sus recursos naturales, situada sobre todo en sus costas. En el segundo volumen de su obra *Le Voyageur d'Europe* (1672) señala:

C'est une chose à remarquer, que bien que la Galice soit un Royaume, où il croist quantité de fruits, comme noix, aveline, citrons, oranges, grenades, olives, pommes, & serizes, de toutes les sortes; rarement vous trouverez de ces fruits-là sur la route de saint Jacques, qui n'est remplie que de déserts, de montagnes, & d'un país ingrat; mais bien du costé que la mer Oceane l'environne, qui la rend fertile & bordée de villes, & de ports de mer, où on pêche quantité de tres-bon poisson qu'ils mettent à la broche devant le feu [...], & principalement des sardines, la manne d'Espagne, & sur tout de la Galice (Jouvin de Rochefort 1672, II: 163).

Se puede apreciar aquí un claro contraste entre la dureza y la aridez de lo que cabría llamar el “paisaje jacobeo gallego” y las bondades del litoral, entre las cuales se encuentra la abundancia y calidad del pescado. Tal vez podría detectarse aquí una cierta crítica velada contra la peregrinación, en cuanto actividad sumamente sacrificada y poco útil, sobre todo si se la compara con lo provechoso de las labores agrícola y pesquera. La sardina aparece como alimento de gran valor, una auténtica fuente de vida.

Jean Bonneau (1726-1804) fue un religioso bearnés que realizó el viaje piadoso a Santiago de Compostela entre 1748 y 1749. El relato que hizo de esta aventura es parte de su obra autobiográfica titulada *Testament politique*. Fue para él una experiencia extremadamente dura, vivida en unas condiciones materiales muy precarias. Tuvo que sufrir, entre otras calamidades, el frío, la enfermedad o la presencia en su cuerpo de cierto tipo de animales que tampoco fueron ajenos a los peregrinos de condición humilde: insectos parásitos como los piojos y las chinches<sup>52</sup>:

Ce jour, je fis demi-lieue de chemin en m'asseyant de temps en temps, néanmoins les forces me revenaient chaque jour, je ne couchais plus dedans, je couchais dans les champs, sur les gerbes de blé, pour éviter les poux et les punaises dont j'avais bonne provision avant d'entrer à l'hôpital [el hospital de San Antonio, en León] (Bonneau 1896: 188).

<sup>49</sup> En relación con la función de vigilancia y protección de los perros, *vid.* Mariño Ferro (1996: 366).

<sup>50</sup> *Vid.* Rucquoi (2014: 162).

<sup>51</sup> *Vid.* Mariño Ferro (1996: 115).

<sup>52</sup> *Vid.* Vázquez de Parga / Lacarra / Uría Riu (1949, I: 416) y Cordero del Campillo (2007: 17).

Hay que tener en cuenta aquí dos aspectos importantes: el hecho de que Jean Bonnacaze quiera evitar dichos parásitos y su lamentable estado de salud en el momento de ser acogido en el hospital de León:

je fis quelques jours de marche, mais avant d'arriver à Léon, je retombai malade d'une inflammation; étant arrivé à Léon, j'entrai à l'hôpital royal St-Antoine, où je demeurai un mois, où je fus saigné et purgé plusieurs fois; j'étais si faible et si échauffé en entrant, que je ne pus prendre un lavement que je demandais avec instance, mais les purgations produisirent leur effet pendant trois ou quatre jours; je croyais mourir de cette maladie (Bonnacaze 1896: 187).

Parece claro, por lo tanto, que ni chinches ni piojos debieron ejercer en la salud de este peregrino los efectos benéficos que se les atribuía antiguamente (contra las cuartanas o los dolores de cabeza, entre otros)<sup>53</sup>.

En las obras abordadas en el presente apartado se han visto animales que nada tienen de milagroso o de legendario. Aparecen como criaturas bien reales. En los relatos de viajes y peregrinación, su mención forma parte de la finalidad informativa de estas obras. Son un dato ilustrativo, que se integra en la experiencia viajera vivida por los autores. En los textos narrativos de ficción, son una parte más de la misma.

#### 4. Animales y peligro espiritual

La peligrosidad real del *vakner*, combinada con su carácter misterioso, nos lleva a ver en él una especie de encarnación del mal. Se le podría considerar como una alegoría de la presencia amenazante del demonio. Esta interpretación no carece de interés, pues permite apreciar una faceta importante de la dimensión religiosa del mundo animal jacobeo. En el mencionado sermón *Veneranda dies*, del *Liber Sancti Jacobi*, se puede encontrar una concepción del bordón del peregrino como símbolo de la fe que le protege de los asaltos de perros y lobos. Estos encarnan el peligro del diablo y sus tentaciones:

Per baculum quippe quem quasi pedem tertium ad sustentacionem suam orator accipit, fides sancte Trinitatis in qua per-seuerare debet insinuat. Baculus defensio est hominis contra lupum et canem. Canis contra hominem usus est latrare, et lupus ouem deuorare. Per canem et lupum generis humani insidiator diabolus designatur. Tunc demon contra hominem latrat, cum eius mentem suggestionum suarum latratu ad peccandum prouocat. Tunc ut lupus momordit, cum ipsius artus ad peccandum pertrahit, et per reatus consuetudinem eius animam in faucibus suis edacibus transglutit. Idcirco peregrinum ammonere debemus, cum baculum ei damus, ut reatum suum per confessionem diluat, pectusque suum et artus suos sancte Trinitatis uexillo contra illusiones et fantasmata diabolica crebro muniat (Anónimo 1944, I: 153)<sup>54</sup>.

En esta significación alegórica de ambos animales se podría ver cierto trasfondo: el temor latente que en el imaginario occidental han inspirado tradicionalmente, en especial como símbolos de la muerte, tanto el lobo:

C'est le loup qui, pour l'imagination occidentale, est l'animal féroce par excellence. Craint de toute l'Antiquité et du Moyen Age, il revient aux temps modernes périodiquement se réincarner dans une quelconque bête du Gévaudan, et dans les colonnes de nos journaux il constitue le pendant mythique et hivernal des serpents de mer estivaux. Le loup est encore au XX<sup>e</sup> siècle un symbole enfantin de peur panique, de menace, de punition. Le "Grand Méchant Loup" vient relayer l'inquiétant Ysengrin. Dans une pensée plus évoluée, le loup est assimilé aux dieux du trépas et aux génies infernaux (Durand 1969: 91),

como el perro: "le doublet plus ou moins domestique du loup est le chien, également symbole du trépas" (Durand 1969: 92).

En el libro II del *Liber Sancti Jacobi* se encuentra el milagro número 17, que cuenta la historia del peletero llamado Giraldo quien, tras haber cometido pecado de lujuria, peregrinó a Compostela sin haberse confesado por esta falta. Durante del viaje, el diablo "in humana forma satis honesta, ad iuuenem, qui domi fornicatus fuerat, clam accessit" (Anónimo 1944, I: 278-279). Le hizo creer que era el apóstol Santiago y que para ser perdonado por su pecado debía castrarse y suicidarse. Su intención era arrebatarle su alma. Entre los *Miracles de Nostre Dame* (1218-1233 aprox.) de Gautier de Coinci (1177-1236), está el relato titulado *De celui qui se tua par l'amonestement dou dyable*. Cuenta básicamente la misma historia que en el *Liber Sancti Jacobi*, aunque el protagonista es un hombre de alta posición social. También aquí el diablo adopta la apariencia de un hombre para engañarle:

Li dyables, qui n'aimme mie  
Aumosne ne pelerinage,  
Por destorbier ce saint voiage,  
Devant lui vint en guise d'ome  
Et se li dist, c'en fu la some,  
Qu'il iert sainz Jaques li apósteles  
(Gautier de Coinci 1961-1966, II: 238, vv. 26-31).

<sup>53</sup> Vid. Mariño Ferro (1996: 91 y 375).

<sup>54</sup> Vid., asimismo, Vázquez de Parga / Lacarra / Uría Ríu (1949, I: 126).

La particularidad de estas narraciones es que en ambas el demonio se muestra como un ser humano. Bien es verdad que dice ser un santo (entidad sobrenatural), pero esta es la mentira que le sirve para conseguir su malvado propósito. En cualquier caso, tampoco deja de ser cierto que su aspecto es el de una criatura animal.

También es interesante comprobar que en los dos relatos unos elementos genuinamente representativos de la animalidad humana, como sin duda son los genitales, no son recuperados por el peregrino después de haber sido salvado gracias a la intervención de la Virgen María. Solamente le quedará un orificio para poder orinar. En el milagro del *Liber Sancti Jacobi* se dice que “plage illius sine mora sanate sunt, solis cicatricibus loco uulnerum manentibus. Loco uero genitalium creuit sibi caro quasi uerruca, per quam emittebatur urina” (Anónimo 1944, I: 281). Gautier de Coinci cuenta al respecto:

L'autre plaie fu si paranz,  
Si com la letre le ramenbre,  
Qu'il onques puis n'ot point de menbre.  
Merveille fu de ceste chose:  
La plaie fu si bien reconlose  
N'i ot c'un petitet pertruis  
Par ou pissa tout adés puis  
(Gautier de Coinci 1961-1966, II: 244, vv. 178-184).

Este hecho también aparece en *El romero de Santiago*, versión en castellano del milagro incluida en los *Milagros de Nuestra Señora* (1246-1252 aprox.) de Gonzalo de Berceo (ca. 1198 - antes de 1264). El personaje principal es un religioso llamado Guiralt:

mas lo de la natura, quanto que fo cortado,  
no li creció un punto, fincó en su estado.

De todo era sano, todo bien encorado;  
pora verter su agua fincóli el forado  
(Gonzalo de Berceo 1997: 55, estr. 212-213).

La cantiga número 26 de las *Cantigas de Santa María*<sup>55</sup> de Alfonso X el Sabio (1221-1284) trata de este mismo milagro y muestra igual desenlace para el peregrino (al que no se identifica), aunque no alude al orificio para la micción:

Este joyzo logo foi comprido,  
e o romeu morto foi resorgido,  
de que foi pois Deus servido;  
mas nunca cobrar  
pod' o de que foi falido,  
con que fora pecar  
(Alfonso X, el Sabio 1986, I: 126, vv. 97-102).

La pérdida definitiva de los órganos mutilados se puede interpretar como una condena de la lujuria. El aparato reproductor es origen de malas acciones con consecuencias funestas. Es, pues, un símbolo del mal. Aleja a los hombres de la pureza y del recto proceder y los coloca al nivel de las bestias, carentes por completo de conciencia.

La asociación que en estos relatos se da entre la animalidad y el mal nos lleva a situar también a las criaturas mencionadas en el ámbito de lo sobrenatural y lo milagroso. Están igualmente al servicio de la exaltación religiosa de la Virgen María y del apóstol Santiago.

## 5. Conclusión

Como se ha señalado anteriormente, hay que decir que el contacto entre el obispo Mártir y el *vakner* ha sido la base a partir de la cual hemos podido ofrecer una panorámica del mundo animal jacobeo en la literatura francesa, principalmente. Esta es una visión no exenta de complejidad, que ha llevado a establecer apreciaciones de notable interés. El estudio de diversas clases de criaturas en los textos aquí abordados ha permitido desarrollar un recorrido a través del tiempo por la tradición jacobea y por la manera en que esta ha sido vista por peregrinos, religiosos, viajeros no piadosos y autores literarios. De esta manera, se pueden establecer distintas actitudes al respecto.

<sup>55</sup> Según señala Jesús Montoya, la composición de las *Cantigas de Santa María* se sitúa en el período comprendido entre 1257 y 1283. La número 26 está incluida en la primera colección de cien cantigas del manuscrito de Toledo, el cual debió ser concluido hacia 1264. *Vid.* Alfonso X el Sabio (1988: 33) y también Alfonso X el Sabio (1986, I: 24).

En primer lugar, hay obras de naturaleza variada en las que se muestra una disposición profundamente creyente. Aquí se sitúan el *Liber Sancti Jacobi*; los relatos milagrosos de Gonzalo de Berceo, Gautier de Coinci, Alfonso X el Sabio y Jean de Saint-Quentin; la *Histoire de la vie, prédication, martyre, translation et miracles de saint Iaqués le Majeur*, y las aportaciones de André Rebsomen, Henri Ghéon, Émile Baumann y André Mabilille de Poncheville. También se incluye aquí la *Recherche et Aduis sur le corps de S Iaqués le Maieur* de Claude Ménard, con su peculiar carácter reivindicativo y la leyenda del oso del monasterio de Arbas. En estas creaciones se da cabida a distintos animales dotados de significaciones religiosas, con un cierto trasfondo imaginario y ancestral.

En segundo lugar, están los relatos de viajes y peregrinación caracterizados por el predominio de una finalidad informativa. Esto no impide la expresión de una actitud devota por alguno de los viajeros-autores. Aquí entran las obras de peregrinos laicos como Nomparr de Caumont, Jean de Tournai, Antoine de Lalaing, Bartolomeo Fontana (posiblemente laico, aunque no se sabe mucho de su vida), Guillaume Manier y Jean Bonnecaze. Sin olvidar al clérigo y peregrino Domenico Laffi. También están los relatos de dos religiosos franceses como Barthélemy Joly y François Bertaut, cuyos viajes tuvieron causas ajenas a la peregrinación. Hay que mencionar asimismo a viajeros seculares no piadosos (pues no son peregrinos) como Eustache de la Fosse y Émile Bégin. Los itinerarios de Senlis y de Jean Pierre Racq forman parte de este grupo de textos, ya que fueron escritos con el mismo propósito, al igual que ciertas canciones de peregrinos, como *Autre chanson des Pèlerins de S. Jacques*. Como ya se ha dicho, los animales son, en estos textos, un dato fundamentalmente ilustrativo.

En tercer lugar, hay relatos de viajes cuyos creadores reflejan un punto de vista crítico. Son viajeros laicos cuya condición personal pudo determinar su visión del culto a Santiago. Jouvin de Rochefort, como cartógrafo y estudioso del terreno, quizá vio las diferencias entre la ruta jacobea y las costas gallegas como reflejo de dos formas de vida opuestas. De ambas, la propia del peregrino no sería para él la mejor. Claude Jordan no veía este fenómeno de manera positiva, dada su condición de protestante. Bory de Saint-Vincent era, además de militar, hombre de ciencia, lo cual debió de influir en su escepticismo en relación con la batalla de Clavijo y sus consecuencias económicas. En las obras de estos dos autores, los animales jacobeos legendarios son parte integrante del objeto de sus críticas.

Por su parte, el barón Taylor se limita a hacer una rápida y poco complaciente alusión al milagro del gallo y la gallina, sin interés alguno para él. La versión que de este mismo relato incluye Jaume Roig en su *Spill* contiene una muestra de misoginia en el tratamiento del personaje de la posadera.

Finalmente, cabe señalar que los desconocidos creadores de los textos narrativos de ficción más extensos que los milagros (los cantares de gesta mencionados, *Floire et Blanceflor* y *La fille du Comte de Ponthieu*) no adoptan ningún punto de vista crítico o devoto sobre el mundo del culto al apóstol Santiago. Lo utilizaron como material narrativo en la construcción de ficciones más amplias. Los animales son una parte más de las historias relatadas.

Estas actitudes no se pueden vincular con la presencia animal en las obras estudiadas, como si fueran un resultado o un producto de la misma. Están en relación sobre todo con la naturaleza y la finalidad de los textos, así como con la época en que fueron elaborados.

La fauna jacobea sería así testimonio y resumen a un tiempo de la riqueza que encierra el universo del culto al apóstol Santiago. Este da cabida a la experiencia real del camino, con sus riesgos y avatares. Incluye asimismo la experiencia espiritual del camino, como aventura interior que pone al peregrino en contacto con lo extraordinario, lo fabuloso y lo legendario que hay en las rutas a Compostela (milagros y leyendas), y también con la idea del mal. Por último, contiene asimismo la experiencia literaria del camino, protagonizada por quienes han escrito sobre la peregrinación jacobea o han incluido a esta como parte de sus creaciones, así como por quienes han leído sus obras a lo largo de la historia y las siguen leyendo en la actualidad.

## Bibliografía

- ALFONSO X, EL SABIO (1986-1989): *Cantigas de Santa María*. Walter Mettmann (ed.), 3 vols. Madrid: Castalia.
- ALFONSO X, EL SABIO (1988): *Cantigas*. Jesús Montoya (ed.). Madrid: Cátedra.
- ALONSO ROMERO, Fernando (1999): "A busca do vakner polos montes de Cee", in *Historia de Cee*, Baldomero Cores Trasmonte (dir.), pp. 79-98. Noia: Concello de Cee.
- ANÓNIMO (1595): *Histoire de la vie, prédication, martyre, translation et miracles de saint Iaqués le Majeur*. Sens: Robert Collot.
- ANÓNIMO (1718): *Les Chansons des pèlerins de S. Jacques*. Troyes.
- ANÓNIMO (1856): *Floire et Blanceflor, poèmes du XIII<sup>e</sup> siècle*. M. Édélestand du Ménil (ed.). París: P. Jannet.
- ANÓNIMO (1944): *Liber Sancti Jacobi: Codex Calixtinus*. Transcripción de Walter Muir Whitehill, 3 vols. Santiago de Compostela: Instituto P. Sarmiento de Estudios Gallegos.
- ANÓNIMO (1952): *Gerbert de Mez*. Pauline Taylor (ed.). Namur/Lovaina/Lille: Secrétariat de Publications/Nauwelaerts/Giard.
- ANÓNIMO (1988): *La hija del conde de Ponthieu / La fille du Comte de Ponthieu*. Esperanza Cobos Castro (ed.). Barcelona: Bosch.
- ANÓNIMO (1992): *Raoul de Cambrai*. Sarah Kay (ed.). Oxford/New York: Clarendon Press/Oxford University Press.
- ANÓNIMO (2002): *Orson de Beauvais, chanson de geste du XII<sup>e</sup> siècle*. Jean-Pierre Martin (ed.). París: Champion.
- ANÓNIMO (2006): *Floire et Blanceflor*. Miguel A. García Peinado / Manuel Marcos Aldón (eds.). Córdoba: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Córdoba.

- BAUMANN, Émile [1920]: *Trois villes saintes: Ars-en-Dombes. Saint-Jacques-de-Compostelle. Le Mont-Saint-Michel. Heures d'été au Mont-Saint-Michel*. Marsella: Éditions Publicroc.
- BÉGIN, Émile (1852): *Voyage pittoresque en Espagne et en Portugal*. París: Belin-Leprieur et Morizot.
- BENNASSAR, Bartholomé / Lucille Bennassar (1998): *Le voyage en Espagne: anthologie des voyageurs français et francophones du XVI<sup>e</sup> au XIX<sup>e</sup> siècle*. París: Robert Laffont.
- BERTAUT, François (1919): "Journal du voyage d'Espagne (1659)". *Revue Hispanique* 47, 1-317.
- BONNECAZE, Jean (1896): "Autobiographie de Jean Bonnecaze de Pardies, curé d'Angos (1726-1804)". *Études historiques et religieuses du diocèse de Bayonne* 5<sup>e</sup> année, 184-195.
- BORY DE SAINT-VINCENT, Jean-Baptiste (1823): *Guide du voyageur en Espagne*. París: Louis Janet.
- BRUNETTO LATINI (1998): *Li livres dou Tresor*. Francis J. Carmody (ed.). Ginebra: Slatkine Reprints [reimpresión de la edición de Berkeley-Los Angeles, 1948].
- CAUCCI, Paolo (1971): *Las peregrinaciones italianas a Santiago* (traducción de Camilo Flores Varela). Santiago de Compostela: Porto.
- CORDERO DEL CAMPILLO, Miguel (2007): "Enfermedades en el Camino de Santiago". Ensayo-conferencia impartida en el ciclo de Actualidad Científica en la Facultad de Veterinaria de León. Curso 2007-2008. Disponible en <https://www.historia-veterinaria.org/update/santiagoultimo-1456736622.pdf>
- DE LA FOSSE, Eustache (1897): *Voyage à la côte occidentale d'Afrique, en Portugal et en Espagne (1479-1480)*. Raymond Foulché-Delbos (ed.). París: Picard.
- DE SAINT-QUENTIN, Jean (1978): *Dits en quatrains d'alexandrins monorimes de Jehan de Saint-Quentin*. Birger Munk Olsen (ed.). París: Société des Anciens Textes Français.
- DURAND, Gilbert (1969): *Les structures anthropologiques de l'imaginaire*. París: Bordas.
- FRADEJAS LEBRERO, José (1990): "Leyenda del gallo de Santo Domingo". *Cuadernos para Investigación de la Literatura Hispánica* 12, 7-60.
- FUCCELLI, Antonietta (1987): *L'itinerario di Bartolomeo Fontana*. Perugia: Edizioni Scientifiche Italiane.
- GAUTIER DE COINCI (1961-1966): *Les Miracles de Nostre Dame*. Vernon Frederic Koenig (ed.), 4 vols. Ginebra: Droz.
- GHÉON, Henri (1922-1923): *Jeux et miracles pour le peuple fidèle*. París: Éd. de la Revue des jeunes.
- GONZALO DE BERCEO (1997): *Milagros de Nuestra Señora*. Fernando Baños (ed.) (estudio preliminar de Isabel Uría). Barcelona: Crítica.
- GUILLAUME LE CLERC DE NORMANDIE (1970): *Le Bestiaire divin de Guillaume Clerc de Normandie, trouvère du XIII<sup>e</sup> siècle*. Célestin Hippeau (ed.). Ginebra: Slatkine Reprints [reimpresión de las ediciones de Caen y de París, 1852-1877].
- IÑARREA LAS HERAS, Ignacio (2004): *El milagro del gallo y la gallina en las literaturas francesa y francófona de inspiración jacobea*. Logroño: Asociación de Amigos del Camino de Santiago.
- IÑARREA LAS HERAS, Ignacio (2006): "Canciones de peregrinos franceses del Camino de Santiago: temática y funcionalidad". *Revista de Filología Románica* 23, 29-54.
- IÑARREA LAS HERAS, Ignacio (2010): "Estudio de la métrica de las canciones contenidas en *Les Chansons des Pèlerins de S. Jacques* (1718)". *Çédille, revista de estudios franceses* 6, 138-163.
- IÑARREA LAS HERAS, Ignacio (2015): "Les récits en français des voyageurs-pèlerins en Espagne à la fin du XIX<sup>e</sup> siècle: un témoignage historique et idéologique". *Çédille, revista de estudios franceses* 11, 313-340.
- IÑARREA LAS HERAS, Ignacio (2016): "Le pèlerinage intertextuel de Compostelle dans les récits francophones de voyages en Espagne au XIX<sup>e</sup> siècle". *Thélème. Revista Complutense de Estudios Franceses* 31(1), 129-148.
- JEAN DE TOURNAI (2017): *Le récit des voyages et pèlerinages de Jean de Tournai*. Béatrice Dansette / Marie-Adélaïde Nielen (eds.). París: CNRS Éditions.
- JOLY, Barthélemy (1909): "Voyage de Barthélemy Joly en Espagne (1603-1604)". Louis Barrau-Dihigo (ed.). *Revue Hispanique* 20, 459-618.
- JORDAN, Claude (1693-1700): *Voyages historiques de l'Europe*. 8 vols. París: Pierre Aubouyn, Nicolas Le Gras.
- JOUVIN DE ROCHEFORT, Albert (1672): *Le Voyageur d'Europe, où sont les voyages de France, d'Italie et de Malthe, d'Espagne et de Portugal, des Pays Bas, d'Allemagne et de Pologne, d'Angleterre, de Danemark et de Suède*, 8 vols. París: Denys Thierry.
- LACARRA, María Jesús (2005): "Cuentos y leyendas en el camino de Santiago", in *Los caminos de Santiago. Arte, Historia, Literatura*, María del Carmen Lacarra Ducay (coord.), pp. 285-312. Zaragoza: Institución Fernando el Católico.
- LAFFI, Domenico (1989): *Viaggio in ponente a San Giacomo di Galitia e Finisterrae*. Anna Sulai Capponi (ed.). Nápoles: Edizioni Scientifiche Italiane.
- LALAIN, Antoine de (1874-1882): *Voyage de Philippe le Beau en Espagne, en 1501*, in *Collection des voyages des souverains des Pays-Bas*, 4 tomos, Louis Prosper Gachard / Charles Piot (dir.), vol. I, pp. 121-385. Bruselas: F. Hayez.
- LESTÓN MAYO, María Aurora (2010): *O Vákner e o dragón*. Noia: Toxosoutos.
- LEVI, Ezio (1934): "Un poemetto pugliese intorno a Santiago de Compostela". *Boletín de la Universidad de Santiago de Compostela* 20, 61-74.
- MABILLE DE PONCHEVILLE, André (1930): *Le Chemin de saint Jacques*. París: Bloud et Gay.
- MANIER, Guillaume (1890): *Pèlerinage d'un paysan picard à S<sup>t</sup> Jacques de Compostelle au commencement du XVIII<sup>e</sup> siècle*. Barón de Bonnault d'Houët (ed.). Montdidier: Abel Radenez.
- MARIÑO FERRO, Xosé (1996): *El simbolismo animal. Creencia y significados en la cultura occidental*. Madrid: Encuentro.
- MÁRTIR, obispo de Arzendjan (1898): *Relación de un viaje por Europa con la peregrinación a Santiago de Galicia, verificado a fines del siglo XV por Mártir, obispo de Arzendjan. Traducido del armenio por M. J. Saint-Martin y del francés por E. G. de R.* [Emilia Gayangos de Riaño]. Madrid: Fortanet.
- MÁRTIR, obispo de Arzendjan (2009): *Relato del viaje por Europa del obispo armenio Mártir (1498-1496)*. Versión francesa de Antoine-Jean Saint-Martin; versión española de Emilia Gayangos de Riaño (1898). Ignacio Iñarra Las Heras y Denise Péricard-Méa (eds.). Logroño: Servicio de Publicaciones de la Universidad de La Rioja.

- MARTYR, évêque d'Arzendjan (1827): *Relation d'un voyage fait en Europe et dans l'Océan Atlantique, à la fin du XV<sup>e</sup> siècle, sous le règne de Charles VIII, par Martyr, évêque d'Arzendjan, traduite de l'arménien et accompagnée du texte original par M. J. Saint-Martin*. Paris: Dondey-Dupré père et fils.
- MÉNARD, Claude (2006): *Recherche et avis sur le corps de saint Jacques le Majeur*. Denise Péricard-Méa (ed.). Biarritz: Atlantica/Fondation David Parou Saint-Jacques.
- MÜLLER, Joseph (1914): "Une confrérie de Saint-Jacques à Senlis". *Bulletin de la Société Historique de Compiègne* 16, 161-222.
- NOMPAR DE CAUMONT (1975): *Voyage a S<sup>t</sup> Jaques en Compostelle et a Nostre Dame de Finibus Terre*, in *Voyaige d'Oultremer en Jhérusalem par le seigneur de Caumont l'an MCCCCXVIII*. Marquis de La Grange (ed.), pp. 141-150. Ginebra: Slatkine Reprints [reimpresión de la edición de París, 1858].
- PEDROSA, José Manuel (2002): *Bestiario. Antropología y simbolismo animal*. Madrid: Medusa Ediciones.
- PHILIPPE DE THAÛN (1900): *Le Bestiaire de Philippe de Thaün*. Emmanuel Walberg (ed.). Lund/París: Möller/Welter.
- REBSOMEN, André (1911): *Un pèlerinage à Saint Jacques de Compostelle*. Burdeos: Fétet et Fils.
- ROIG, Jaume (1865): *Lo Libre de les dones*. Francesch Pelay Briz (ed.). Barcelona: Librería de Joan Roca y Bros.
- RONECKER, Jean-Paul (1994): *Le symbolisme animal. Mythes, croyances, légendes, archétypes, folklore, imaginaire...* St-Jean-de-Braye: Dangles.
- RUCQUOI, Adeline (2014): *Mille fois à Compostelle: pèlerins du Moyen Âge*. Paris: Les Belles Lettres.
- SZÁSZDI LEÓN-BORJA, Itsván (2004): "La extraña peregrinación compostelana del obispo Mártir (Un armenio en la negociación contra el Turco y el Atlántico)". *Iacobus. Revista de Estudios Jacobeos y Medievales* 17-18, 131-164.
- TAYLOR, Justin (1876): *Voyage pittoresque en Espagne, en Portugal et sur la côte d'Afrique, de Tanger à Tétouan*. Paris: A. F. Gide Fils.
- URÍA RÍU, Juan (2005-2010): *Obra completa*. Juan Uría Maqua (ed.). 5 vols. Oviedo: Universidad de Oviedo, KRK Ediciones.
- VÁZQUEZ DE PARGA, Luis / José M<sup>a</sup> Lacarra / Juan Uría Ríu (1949): *Las peregrinaciones a Santiago de Compostela*, 3 vols. Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas.